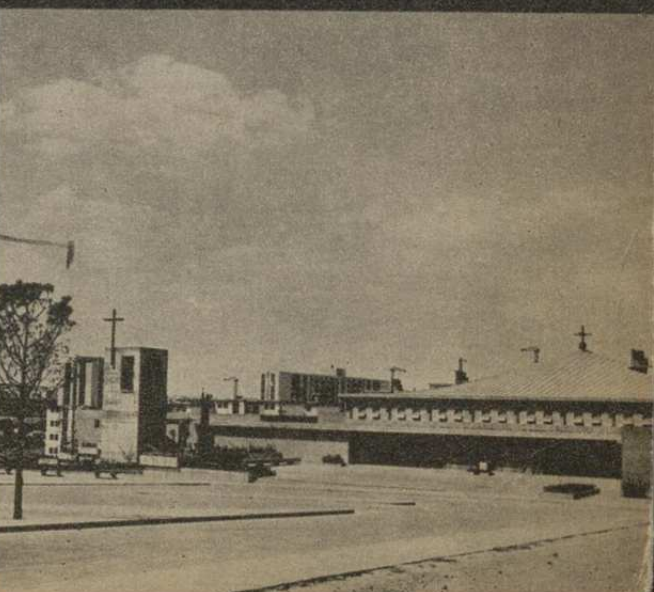
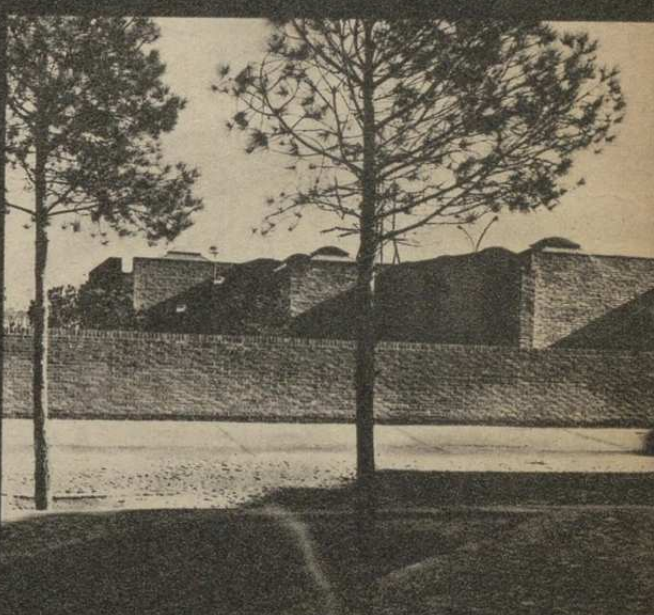
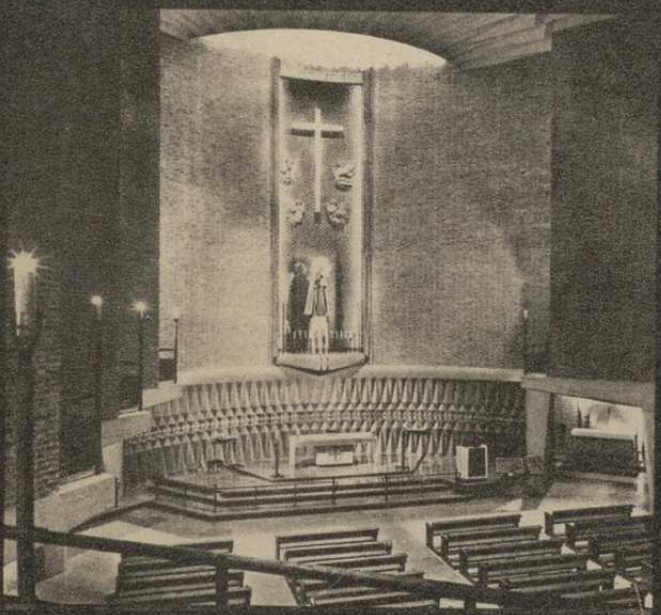
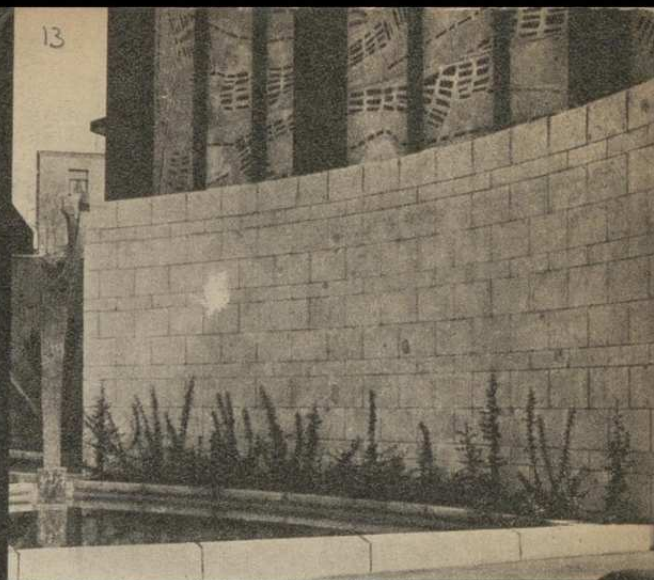
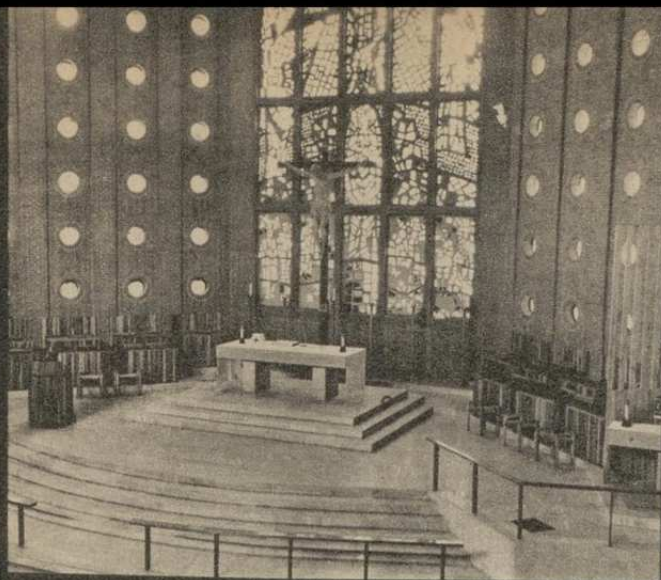


ARA arte religioso actual



PORTADA: SEIS NUEVOS TEMPLOS DE MADRID.—1. Iglesia Colegio del Pilar (Arquitectos Moya y Domínguez Salazar). Interior.—2. Iglesia de los Sagrados Corazones (Arquitecto García Pablos). Puerta lateral. Monumento al padre Damián (Escultor Amadeo Gabino).—3. Parroquia del Monte Carmelo (Arquitecto Gutiérrez Soto). Interior.—4. Parroquia de Nuestra Señora de la Fuencisla (Arquitecto J. M. García de Paredes). Exterior; templo y barrio.—5. Parroquia de Santa Ana (Arquitecto Fisac). Conjunto de santuario y nave.—6. Parroquia de Nuestra Señora de Moratalaz (Arquitecto Domínguez Salazar). Exterior del templo en el barrio.

CONTRAPORTADA: Cerámica popular, de Joan Radorta. Abadía de Montserrat. 1967.

ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 13. Año IV

Madrid, julio 1967

I N D I C E

NUEVOS TEMPLOS.....	2
SEIS NUEVOS TEMPLOS EN MADRID.....	4
Encuesta por Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.	
IGLESIA DEL COLEGIO DEL PILAR.....	9
Arquitectos Luis Moya y José A. Domínguez S.	
IGLESIA DE LOS SAGRADOS CORAZONES.....	15
Arquitecto Rodolfo García Pablos.	
PARROQUIA DEL MONTE CARMELO.....	20
Arquitecto Luis Gutiérrez Soto.	
PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE LA FUENCISLA.....	26
Arquitecto J. M. García de Paredes.	
PARROQUIA DE SANTA ANA.....	32
Arquitecto Miguel Fisac.	
PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE MORATALAZ.....	37
Arquitecto J. A. Domínguez Salazar.	
CASA DE ORACION.....	44
Nota Bibliográfica por José María Javierre.	
II EXPOSICION DE ARTE SACRO, EN GERONA	48

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Director técnico: Gonzalo Cerezo Barredo.

Consejo de redacción: M. Cerezo Barredo, C. M. F.; José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Julián Gayerre, 1. Madrid, 7.

Precio de suscripción en España: 200 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 50 pesetas.

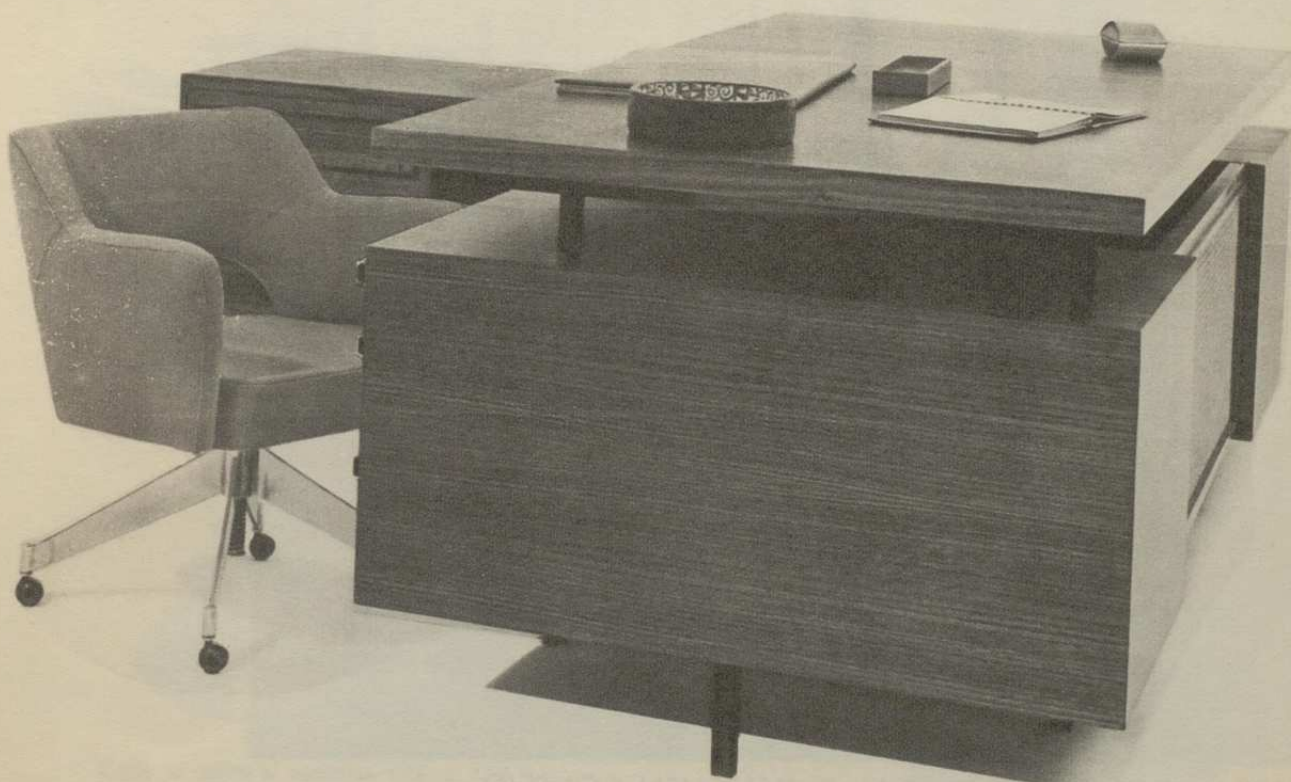
Precio de suscripción para el extranjero: 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

Imprime: Suc. de Rivadeneyra, S. A.—Onésimo Redondo, 28.—Madrid.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801 - 1964.

Sr. Director de Empresa:



¡Este es un mensaje dirigido a Vd.!

¡Queremos llegar hasta su despacho para hablarle de muebles! No del mueble como elemento monótono, despersonalizado. Del mueble belleza; del mueble que

da personalidad a su despacho; del mueble que retrata su personalidad.

Todo esto sólo es posible cuando el mueble, por si mismo, tiene todas esas virtudes que son calidad más belleza.

Por eso queremos estar en su despacho: ser ese sofá, ese sillón; esa mesa; todo ese ambiente que será compañero y testigo de visitas y acontecimientos importantes.

Somos H. MUEBLES.



MADRID • BARCELONA • VALENCIA • SEVILLA • PALMA DE MALLORCA • PAMPLONA



CAPILLA DEL COLEGIO DE N. S. DEL BUEN CONSEJO.

ARQUITECTO: D. CARLOS DE MIGUEL GONZALEZ.

ALCALA, 1
TEL. 2 319403
MADRID - 14

SACONIA

EMPRESA CONSTRUCTORA

ARTESANIA SACRA

LUIS MOLINA ACEDO

REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE LITURGICO
PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS Y ALMACENISTAS

Calle de la Huerta, 12
(Parque Metropolitano)

Teléf. 253 18 10
MADRID (3)



Cáliz en plata y madera, 14,5 x 11,5



Cáliz en plata mate y esmalte, 17 x 11



Cáliz en metal pavonado y plata, nudo y cruz de pedrería

SAGRARIOS

CUSTODIAS

CALICES

COPONES

CONSTRUCCIONES SAN MARTIN, S. A.

PAMPLONA-MADRID



COLEGIO MAYOR CHAMINADE. MADRID

ARQUITECTO: DON LUIS MOYA



NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ

Fueron antaño las imágenes veneradas de la ciudad las que dieron nombre a sus barrios. Así Atocha o la Paloma en el viejo Madrid. El barrio nuevo de la capital gigante busca su propia intimidad..., hasta en lo religioso. Nacen las nuevas advocaciones marianas, vinculadas localmente al urbanismo en desarrollo, y socialmente al vecindario que se afianza. Se necesita una maternidad espiritual que estreche vínculos de relación y convivencia cristiana.—NTRA. SRA. de MORATALAZ es un auténtico símbolo pastoral.

La estatua de cemento decorado, que preside el atrio de la Parroquia a que da nombre, tiene además otro simbolismo estético. Representa un esfuerzo repetido y progresivo de crear nuevas formas sin romper con la tradición, de no descuidar la calidad sin frustrar la emoción. Difícil problema de la iconografía actual que seguirá exigiendo repetidos ensayos.

Por eso nos parece muy justo destacar el esfuerzo colosal de un escultor como *Jose Luis Sanchez*, que docil y humildemente colabora, trabaja y hasta se compromete, en una tarea que está reclamando más amplia colaboración de artistas.—En cuatro de las seis iglesias que se estudian en esta edición, la sensibilidad y gusto de Jose Luis Sánchez ha dejado una impronta de dignidad estética.

EL TEMA DE LOS NUEVOS TEMPLOS ES COMPLEJO Y SUSCEPTIBLE DE DIVERSOS PLANTEAMIENTOS. HEMOS ELEGIDO EL CAMINO SENCILLO DE AFRONTARLO EN LA REALIDAD CERCANA. DENTRO DEL PRESENTE, HICIMOS SELECCION DE OBJETIVOS CON INTENCION FORMATIVA, PARA QUE SUPERANDO LO PURAMENTE ANECDOTICO SE CONSIGA CLARIFICAR IDEAS Y ABRIR RUTAS,

EN DIFERENTES NIVELES SE REPITE LA MISMA URGENCIA PASTORAL DE NUEVOS TEMPLOS. ESTA EDICION DE ARA SE DEDICA A LA OBRA MERITORIA DE UNA ETAPA DE TRANSICION, SOBRE LA QUE UN EXCELENTE GRUPO DE ARQUITECTOS —COMO CREADORES UNOS, COMO ENJUICIADORES OTROS— OFRECEN UNA LECCION PRACTICA QUE A TODOS INTERESA. LA REVISTA LES EXPRESA SU GRATITUD A ELLOS Y A LOS ILUSTRADORES GRAFICOS QUE AMENIZAN Y ENRIQUECEN LA PRESENTACION.

ARA

TEMPLOS NUEVOS

AGUDO problema pastoral, común a todas las ciudades en desarrollo. El crecimiento demográfico y urbanístico lleva un ritmo de más celeridad que la provisión de lugares destinados al culto de Dios. Las estadísticas son impresionantes. La descristianización progresiva de las ciudades parece consecuencia irremediable; frente a ello, la estrategia pastoral tendrá que irradiar su acción evangelizadora desde la avanzadilla modesta de los nuevos templos. Las grandes urbes necesitan muchos pequeños templos. La población creyente comienza a mentalizarse frente a este problema y son muchos los que se incorporan a esta ingente tarea.

ARA dedicó numerosas páginas a estudios y planteamientos sobre el templo, tratando de formar criterios en el aspecto teórico, e informando con numerosas ilustraciones gráficas —planos y fotos— de las realizaciones más destacadas. Hoy queremos descender a un análisis de hechos, a un enjuiciamiento de experiencias cercanas. Queremos hacerlo con espíritu ecuaníme y tono sereno, como quien busca en ello la necesaria lección para mejorar el futuro.

HACE tres años (ARA, núm. 1) publicamos una síntesis informativa que nos disculpa de silenciar el balance objetivo de aquellas dos décadas iniciales, de 1940 a 1950 y de 1950 a 1960. Nuestro recorrido de hoy comienza en el año 1960 —antes del Concilio Vaticano II—, hasta 1967, en que podemos decir empiezan a recogerse los primeros y maduros frutos de signo posconciliar. En el intermedio, las jornadas tensas y las tareas ingentes del Vaticano II.

NOS situamos en Madrid al revisar la experiencia, por ofrecérsenos más a mano y con mayor profusión. Pero cualquier ciudad española puede presentar lecciones semejantes; en una y otra parte de nuestra geografía pueden recogerse datos positivos y negativos para llegar a un balance orientador.

PARTIMOS de actitudes pioneras que entrevieron anticipadamente la evolución que el Concilio sancionó y encauzó. Llegaremos a realizaciones acabadas de innegable sello de nueva mentalidad. Etapa de tránsito y evolución ideológica y pastoral que se refleja de modo bien patente en las obras de nueva arquitectura religiosa, los templos nuevos que nos proponemos presentar y enjuiciar. Precisamente queremos subrayar ese progreso, ese adelanto y renovación —paulatinos, razonados y eficaces—, como nota de optimismo esperanzador, frente a los que fueron derrotistas y confiaban poco en la gran oportunidad de la actual coyuntura para la arquitectura religiosa y para los diversos servicios del arte actual a la liturgia y al templo.

MUCHO hemos avanzado —a ritmo pausado y prudente—, y puede permitírsenos afirmar que no vamos mal, que comenzamos a ir mejor. Han confluído ya de un modo evidente las ideas claras —en las orientaciones litúrgicas y pastorales del amplio programa parroquial— y las posibilidades técnicas y mentalización estética mucho más al día. El diálogo entre el cliente y el artista, del pastor de almas con el arquitecto y su equipo artístico, ha llegado a hacerse fácil y grato, sostenido y eficaz. Las obras terminadas proclaman tan conveniente colaboración.

EL templo nuevo ha dejado de ser el capricho novedoso de minorías avanzadas. Es una exigencia pastoral del momento posconciliar, obligada coyuntura del desarrollo urbano, objetivo arquitectónico del mayor interés. Esos templos deberán servir a las necesidades culturales y apostólicas, y dar testimonio expresivo de la religiosidad distinta del mundo de hoy.

ARA

Barrio de Moratalaz: Complejo parroquial de Nuestra Señora de Moratalaz (Arquitecto Domínguez Salazar).



SEIS NUEVOS TEMPLOS DE MADRID

una encuesta del p. aguilar

opinan: carlos de miguél

francisco bellosillo

julio cano

damián galmes

francisco de inza

rafael moneo

josé luis picó, arquitectos

El crecimiento urbano de Madrid se ha traducido también en el considerable aumento de construcciones dedicadas al culto y asistencia religiosa de las nuevas barriadas. Desde 1960 han sido proyectados y contruidos bastantes más templos de los seis que nos proponemos considerar. No hemos querido hacer un recuento ni tampoco una simple selección de valores técnicos o estéticos. Preside en nuestro estudio una intención abiertamente pastoral, aunque sin excluir otros aspectos complementarios de enjuiciamiento y valoración.

Al iniciar este trabajo en equipo queremos informar sobre el POR QUÉ de la selección, el COMO del enjuiciamiento y el QUIÉN de los estudiosos examinadores que hicieron posible la labor.

I. POR QUÉ LA SELECCION DE SEIS IGLESIAS

Buscamos un planteamiento —amplio y múltiple— de problemas que pudiera ser representativo de una evolución en marcha. Las obras por sí mismas, en su planteamiento, y realización, en su funcionamiento pastoral y en su ambientación social, han determinado esta selección, sin dejarnos influir por el prestigio indiscutible de sus arquitectos creadores.

El período 1960-67, con no ser dilatado, da margen para presenciar suficientemente la evolución. Por eso es importante precisar en cada caso fechas exactas. Desde el proyecto inicial a la construcción definitiva pasaron —a veces— años que janolan cambios importantes en los planteamientos litúrgicos y pastorales. La Constitución de Sagrada Liturgia (promulgada el 5 de diciembre de 1963) señala un momento decisivo en la fijación de criterios, que inmediatamente se traducirán en cambios de programación litúrgica de repercusión arquitectónica. Con la liturgia confluyen nuevas tácticas y estrategia pastoral, una renovación de mentalidad sociológica, factores todos condicionantes de una etapa de adaptación práctica, no exenta de dificultades y riesgos. En las seis iglesias que presentamos se ha plasmado ya ese cambio, de una manera incipiente o conseguida según las fechas, y por ello representan muy bien la etapa de cambio y los avances de evolución.

Las características propias de la ambientación social y urbana de las mismas determinan grandemente su programa pastoral y su expresividad. En este aspecto bien pueden clasificarse en dos grupos bastante definidos: las iglesias de barrios céntricos y las de zonas periféricas.

A.—Tres iglesias en pleno casco urbano, en barriadas hace pocos años de expansión y hoy con cierta solera y características definidas. Conocimos —en pleno descampado— el lugar que hoy ocupan la iglesia del Padre Damián (Sagrados Corazones), en la avenida de La Habana, y la iglesia-capilla del Colegio del Pilar (Marianistas), en el barrio del Niño Jesús. También perviven en nuestro recuerdo los jardines y mansiones señoriales del barrio de Salamanca, en cuya calle de Ayala se construyó la iglesia parroquial del Monte Carmelo (Padres Carmelitas). Tres iglesias, en tres barrios céntricos. El barrio de Salamanca, el de más veteranía de los tres, fue siempre de calidad urbana y de elevado *standard* social, pero el empuje de la posguerra lo elevó a la máxima apreciación como zona residencial. El barrio del Niño Jesús, detrás del Retiro, y los contornos urbanos del famoso estadio Berna-

béu, vecinos a la prolongación de la Castellana, en lo que antes era camino de Chamartín, son dos productos reposados de una posguerra tardía, que ya no tropezó con restricciones ni estrecheces, llegando a crear zonas residenciales de buena calidad y un nivel económico progresivo. El medio sociológico, algo distinto —por más joven y nuevo—, pero también en pleno avance cualitativo.

Los tres templos nacieron por iniciativa de tres Ordenes religiosas —Marianistas, Sagrados Corazones y Carmelitas—, que pudieron designar para sus objetivos a los arquitectos siguientes: Luis Moya y Jose A. Domínguez Salazar, para la iglesia del Colegio del Pilar; Rodolfo García Pablos, para la iglesia del Padre Damián; Luis Gutiérrez Soto, para la iglesia del Monte Carmelo. Inicialmente, los tres fueron proyectados para un destino no parroquial: como capilla usual de colegio la primera y como iglesias de culto las otras dos. Las necesidades de una mejor distribución parroquial en Madrid y urgencia de habilitar nuevos templos a este destino pastoral impusieron variaciones de programa de dichos templos, aunque sin grandes cambios en su planificación o adaptación.

Planteado el programa arquitectónico sobre un ambiente social elevado y de buenas posibilidades económicas, no es de extrañar que la expresividad del resultado —aunque con especiales matices— incurriera en cierto énfasis y monumentalidad, en dimensiones de amplitud y grandeza, y fuera posible un cuidado de ejecución hasta en los más mínimos detalles. Rasgos pues de concepción, ejecución y terminación, que, en cierto modo, corresponden al momento inicial preconiliar y son propios de barrios céntricos de alto nivel social.

B.—Un segundo grupo de templos se sitúa en zonas de expansión urbana, nuevas barriadas de vertiginoso crecimiento, que albergaron nuevos modos de vida y orientaron por diferentes cauces la construcción urbana en grandes extensiones de la periferia madrileña.

Elegimos —en primer lugar, cronológicamente— la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Fuencisla, en el barrio de Almendrales, pasado ya el Manzanares y al arranque de la carretera de Andalucía. Barrio que fue proyectado por la asociación de Poblados Dirigidos, con con amplia colaboración de arquitectos: Vázquez Molezún, Corrales, Carvajal y J. M. García de Paredes. A este último se encomendó el tema de la iglesia y asistencia religiosa del barrio. Fue un planteamiento especial: iglesia para un barrio en construcción, no para una feligresía existente. Iglesia concebida y cons-

truida casi totalmente antes del Concilio Vaticano II, y sin conexión y diálogo con el clero, que después de terminada vendría a instalarse en ella con una nueva fundación parroquial. Este origen —de cierta orfandad eclesial— hizo que el templo se conozca como la iglesia de Almendrales, es decir, por el nombre del barrio más que por la advocación mariana que se le dió al constituirse en parroquia.

También han venido llamándose por el nombre del barrio nuevo las iglesias de Moratalaz. Son dos nuevas parroquias: la de Santa Ana, obra de Miguel Fisac, y la de Nuestra Señora de Moratalaz —nueva advocación local—, de José A. Domínguez Salazar. En ambos casos la feligresía —al menos en gran parte— precedió a la construcción de sus templos y el clero participó —en su puesto y con su diálogo— en esta gran empresa parroquial, posibilitada generosamente por loable iniciativa de «Urbis, S. A.», promotora de la gran urbanización de aquel sector madrileño, en el que han surgido ocho o diez nuevas parroquias y van construyéndose sus complejos parroquiales.

Aunque el proceso inicial fuera diferente, es muy afín en estas tres parroquias su proyección hacia barrios de nuevas características y necesidades, de nivel social paralelo o similar, y fueron construidas, o al menos terminadas, en plena etapa posconciliar, con un enfoque diferente, ya en línea con un sentido renovado de la pastoral parroquial. No se trata simplemente de hacer un templo para el culto, sino un conjunto de edificaciones destinadas a diversos servicios y unificadas por su encuadramiento en la múltiple proyección pas-

toral de la parroquia, como comunidad viva de oración y caridad, inserta con inquietud militante e incorporada a la vida del barrio. Esta inserción pastoral y urbanística en el centro del barrio destaca muy claramente en Moratalaz.

El nivel social de estos barrios nuevos —aun faltos de solera y de variadísima extracción—, productos muchas veces del trasiego inmigratorio y trasplante laboral, supone un planteamiento dificultoso de la acción pastoral, y determinará exigencias de servicios parroquiales con rasgos muy especiales y adaptados a las circunstancias. Se trata, pues, de una etapa ulterior en la evolución urbanística y en el enfrentamiento pastoral. Por eso aparecen más patentes en estos templos las características posconciliares, tanto en su funcionalismo litúrgico como en su expresividad religiosa, en su sencillez y sobriedad, en su deseo de adaptación al medio y nivel.

En nuestra selección de iglesias —seis en dos grupos, dos niveles y casi dos enfoques diferentes— hemos buscado patentizar pasos de renovación bastante objetivos y sintomáticos, lo que supone un indiscutible proceso y un esfuerzo benemérito. Cuando tratemos de proyectar hacia el futuro las enseñanzas de este pasado próximo y del presente es posible que nos encontremos con exigencias nuevas, con circunstancias o actitudes que reclamen ulteriores avances, tanto en lo pastoral como en lo social, en lo técnico y en lo estético. La vida sigue su marcha y con ella seguirá su ritmo progresivo el servicio de las bellas artes a los valores del espíritu.

II. CÓMO ENJUICIAR

El visitante de un templo adopta con frecuencia una actitud un tanto turística: la del que contempla un monumento o recorre un museo. Es actitud —más o menos discutible— muy común y frecuente. Pocas veces se piensa que el templo no ha sido construido para contemplarlo admirativamente ni para enriquecerlo con los primores adicionales del arte. El templo es —ante todo— el espacio arquitectónico de la comunidad cristiana para sus reuniones litúrgicas, para un destino cultural en el que se abre el diálogo con Dios. El templo es para vivirlo, para usarlo con un funcionalismo que no es un espectáculo, sino una acción litúrgica comunitaria. Por tanto, sus valores litúrgicos y pastorales son los que principalmente han de tenerse en cuenta en nuestro enjuiciamiento.

Pero no sólo deseamos superar el punto de vista del visitante medio, sino realizar un estudio en el que la valoración conjunta no excluya tampoco lo técnico y lo estético. Huimos, pues, de una apreciación de puros especialistas, en un sentido o en otro; ni el especialismo profesional del arquitecto, ni el del clérigo. Hemos deseado abarcar ambos remontándonos a una visión conjunta. ¿Cómo conseguir esa visión?

Debemos apoyarnos en criterios objetivos y no en simples apreciaciones personales. Estos criterios, en su triple dimensión litúrgica, pastoral y estética, han sido suficientemente precisados en la renovación conciliar, y en sus orientaciones y exigencias debemos fijarnos principalmente. Habrá disparidad de apreciación, en detalles más o menos secundarios, pero en aspectos esenciales relativos a la misión del templo debemos apoyar nuestro juicio de valoración, para que pueda alcanzar el equilibrio y ejemplaridad que deseamos. Para facilitar la labor hemos formulado un cuestionario que, sin limitar los múltiples aspectos de apreciación y sin coartar la espontaneidad de los opinantes, consiguiera centrar la atención en aspectos esenciales. Tal vez se haya perdido —en algún aspecto— espontaneidad y variedad en el vuelo de las personales preferencias. No era nuestro propósito hacer un estudio comparativo de unas y otras iglesias, sino más bien el obtener de unas y otras las lecciones de experiencia que cada una nos ofrece, en el cumplimiento de su destino.

Estas han sido las preguntas de nuestro cuestionario:

- 1 ¿Podría señalarse en este templo alguna nota de avance —técnico o estético— sobre las iglesias de fecha anterior?
- 2 ¿Qué juicio merece su adaptación exterior e interior al barrio y medio social en que está situado?
- 3 ¿Ha conseguido crear ambiente interior de recogimiento y religiosidad?
- 4 ¿Tiene sentido comunitario la distribución de la asamblea litúrgica y estimula la participación de los fieles en los actos de culto?
- 5 Sus condiciones funcionales ¿se adaptan a las exigencias de la liturgia renovada en el Concilio Vaticano II?
- 6 Están suficientemente definidas y conectadas las zonas y ambientes de religiosidad propias de los diversos destinos del templo?
- 7 ¿Qué cualidades merecen ser destacadas por su ejemplaridad y orientación de los templos futuros?
- 8 ¿Qué defectos descubre que debieran evitarse en el porvenir?
- 9 ¿Cree usted que el costo apreciable de ejecución corresponde al objetivo planteado y al logro del proyecto?
- 10 ¿Pudiera hacernos algunas sugerencias —al respecto— por iniciativa personal?

Es, ciertamente, de agradecer que casi todos los opinantes se han atendido al cuestionario, con un loable esfuerzo de superación muchas veces de gustos personales, ciñéndose a puntos esenciales y sin faltar en

cada opinante muchas apreciaciones complementarias⁶ descendiendo a matices y detalles que nos ayudaron a mejor ver y más valorar.

III. QUIÉN ENJUICIA

Nos queda dar a conocer el QUIÉN: los estudiosos examinadores que han hecho posible esta delicada labor de análisis y juicio.

Cuidando especialmente en este aspecto delicado del enjuiciamiento la necesaria ecuanimidad, nos pareció que debíamos aportar muy distintos puntos de vista, sin temor a ampliar demasiado el enfoque temporal. Aspiramos a alcanzar medio siglo de profesión, que diera más variedad a los pareceres. Hicimos el intento, aunque fracasamos en la gestión, tal vez por la imposibilidad de dar nuevas dilaciones a los plazos de entrega, o puede también que pidiéramos demasiado esfuerzo de adaptación. No obstante, hemos

llegado a recoger valiosos juicios de diferentes generaciones. Reseñemos los nombres, fechando su promoción de Arquitectura: Carlos de Miguel (1935), Francisco Bellosillo (1941), Julio Cano (1949), Damián Galmes de Fuentes (1950), Francisco de Inza (1959), Rafael Moneo (1961) y José Luis Pico (1961). No estimamos necesario ponderar el prestigio y competencia reconocidos de este magnífico grupo de profesionales, siendo obligado reconocer y agradecer públicamente la generosidad con que acogieron nuestra invitación y el gran interés y sinceridad que todos pusieron al cumplimentarla.

En muchos casos hubiéramos deseado publicar es-

cueta y literalmente las apreciaciones singulares de cada uno, sin que nos lo permita la fidelidad a las «reglas del juego» previamente establecidas. La limitación de espacio y la conveniencia de evitar enojosas repeticiones nos impuso la tarea de resumir y sintetizar, con voluntad decidida de no desvirtuar las apreciaciones, casi siempre recogidas literalmente. La sinceridad y libertad de juicio se verán favorecidas al evitar los riesgos extremos de herir o de adular, guardando un pundoroso anonimato en el detalle, que va respaldado por la valiosa paternidad del trabajo conjunto.

Debemos decir que hemos publicado casi todo el comentario recibido, y en poquísimos detalles secundarios

hemos silenciado algunas apreciaciones encontradas. En general, los juicios han sido bastante acordes y en muchas ocasiones complementarios. Rara vez hemos puesto sordina a la espontaneidad de una apreciación, en la confianza de que nadie se dará por ofendido y de que la recta intención de nuestro propósito merece comprensión e indulgencia.

Parecería tal vez más completo el trabajo si se hubieran sumado voces de especialistas en liturgia o pastoral, pero hemos preferido adoptar una postura de mayor confianza, dejando a los arquitectos solos en su terreno, en el que sin duda no estuvieron nunca ausentes las exigencias del programa litúrgico y pastoral.

IV. APRECIACIONES COMUNES

Era lógico que la sobriedad del comentario se acentuase en los aspectos más clericales, en los que son más numerosas las repeticiones o apreciaciones de conjunto. Entre ellas —y antes de entrar en el pormenor de cada templo— recogemos algunas apreciaciones de conjunto.

* «Norma general en la mayoría de estas iglesias es el acierto en la creación de todos los espacios exteriores (atrios, patios abiertos, etc.), muy agradables y acogedores, que hacen que las iglesias tengan una auténtica y permanente vivencia durante la jornada diaria.»

* «Todas ellas tienen la autenticidad de mostrar las genuinas cualidades de los materiales empleados en toda su verdad, lo que demuestra una valentía y un criterio firme en los arquitectos.»

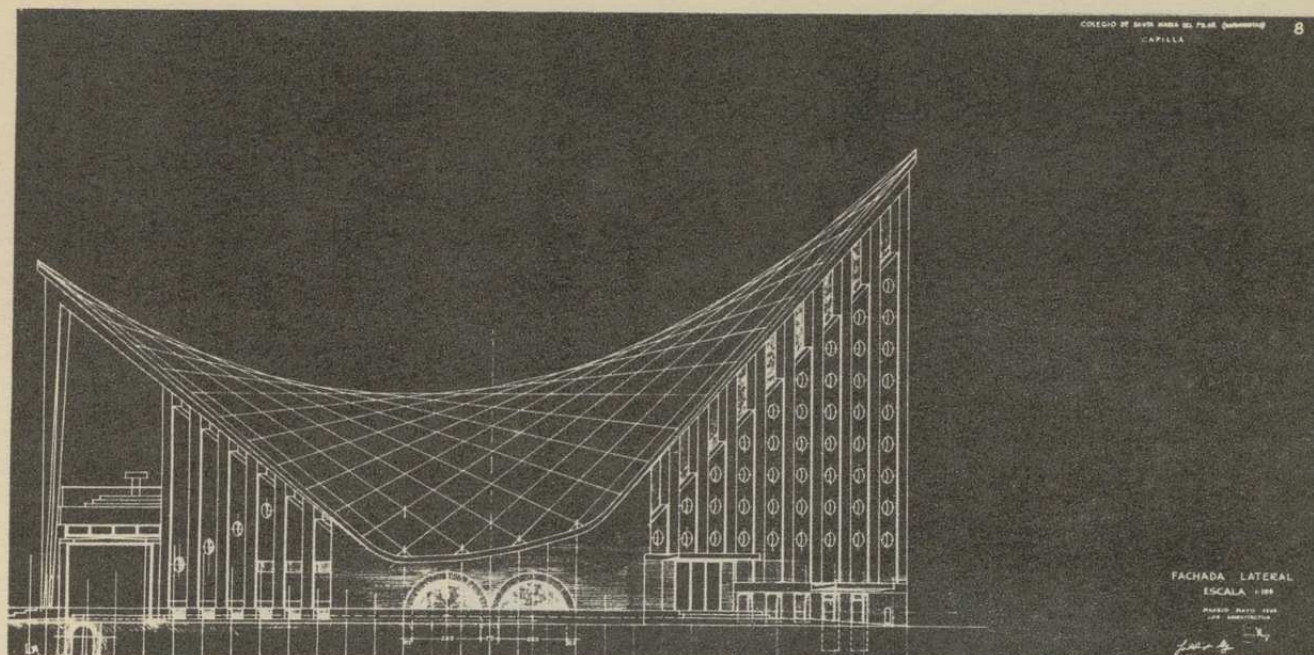
* La concepción de la parroquia ha determinado una evolución arquitectónica, que «abre los conjuntos parroquiales hacia el exterior, para que la vida de los habitantes del barrio esté entroncada con su parroquia y con las dependencias parroquiales». En este aspecto no hay duda que las tres últimas iglesias y sus conjuntos parroquiales en zonas periféricas responden a un planteamiento muy actual.

* En todas ellas se advierte una eficaz colaboración

entre arquitecto y «artista invitado». Los resultados son desiguales y a veces «no se alcanzó la perfecta sincronización entre el arquitecto y el artista». Pero el criterio del trabajo en equipo y de la conveniente complementación de la arquitectura con las bellas artes son actitudes afianzadas.

* Desde el punto de vista económico-cualitativo también resulta general la apreciación de una más acentuada calidad y costo en los edificios religiosos que en los destinados a viviendas. Si se aprecia un alejamiento de lo ostentoso y monumental puede que aún no se haya llegado al equilibrio entre lo austero y lo bello. Por eso se afirma que estos templos están «más en línea de templos caros —y aun bastante caros que en templo baratos». He aquí un aspecto necesitado de ulteriores planteamientos.

* Una apreciación conjunta de «estar bien resuelto el sentido comunitario de la asamblea litúrgica, y, realmente, los fieles participan en los actos del culto», y que las «diversas zonas están suficientemente definidas y bien conectadas entre sí». Estos caracteres, que responden a objetivos pastorales y principios de orientación litúrgica de inspiración conciliar, van a determinar los rasgos característicos de los templos actuales y orientar su variada expresividad religiosa y artística.



FACHADA LATERAL
ESCALA 1:100

IGLESIA DEL COLEGIO DEL PILAR

marianistas. barrio del niño jesús

arquitectos: luis moya y josé a. domínguez salazar

fechas: encargo 1959
proyecto 1960
terminación 1964

1. «La cubierta de esta iglesia, construida con una bóveda de rasilla, en forma de paraboloides hiperbólico, es de gran interés, tanto técnico-constructivo como estético. Constituye la culminación de un proceso de investigación y dominio en las técnicas construc-

tivas de las bóvedas de membrana con materiales cerámicos. El profesor Moya ha dedicado muchos años a estos estudios y ha llegado al mayor virtuosismo en esta técnica.»

Lo valioso fundamentalmente es «el concepto que preside toda la

obra, que es: un respeto a la composición austera tradicional y un alarde de técnica constructiva actual».

«El techo de la iglesia tal vez sea el intento más ambicioso de materializar un espacio religioso con una forma actual».

«Los aspectos formales de lo sagrado en cuanto instrumento, en cuanto rito, están actualizados, sin perder contacto con la tradición. Llegamos, pues, a contactar, a entroncar con el pasado, de manera bien distinta a como lo hace Fisac».

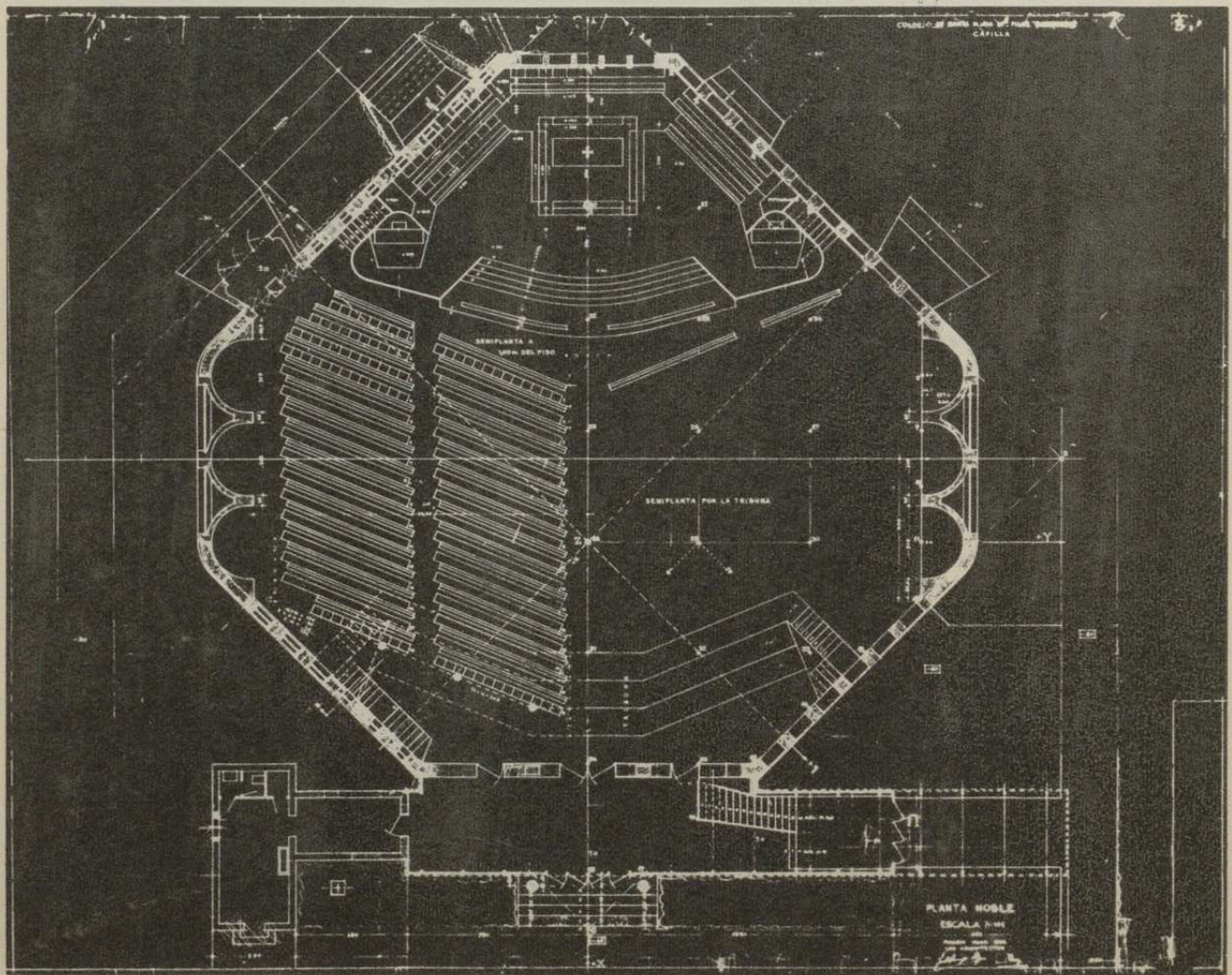
«La originalidad e imaginación técnica, que aplicada a procedimientos constructivos tradicionales y artesanos pueden lograr soluciones nuevas sensiblemente económicas. Esta bóveda, que es la mayor bóveda tabicada del mundo cubre

más de 700 metros cuadrados—, fue realizada por cuatro oficiales de albañil con sus cuadrillas, durante los días hábiles de un mes de mayo, sirviéndose de una cimbra muy sencilla y un empleo mínimo de materiales».

2. «Creemos que está conforme al medio social al que ha de servir y correctamente adaptada al medio urbano, ya que está envuelta en una zona verde.»

«Enclavada en zona de construcciones escolares y deportivas, el acceso tiene menos importancia; sin embargo, la explanación que da paso a la iglesia parece excesiva y poco confortable.»

«La iglesia se plantea a la manera tradicional como un volumen exento, sin pretender arroparlo.»



«El exterior no alcanza la misma calidad estética y de composición que el espacio interior.»

«Exterior e interiormente no hay duda que es la iglesia de un colegio algo clasista. Es alegre y hasta didáctica. Es algo grandilocuente; carácter que producirá ideas de magnanimidad en los estudiantes.»

3. «Ambiente religioso, de gran alegría, y un ambiente de orden y pulcritud, de luminosidad clara y optimista. El recogimiento lo creará la disciplina del monitor y de los profesores. El ambiente de misterio está en la obra misma, más que en el volumen.»

«El fin último parece que sea la solemnidad: el presbiterio no está hundido, sino elevado, realzado. Esta solemnidad no es ajena a un planteamiento de la iglesia dentro de una poética bizantina, que se manifiesta en muchos detalles: lámparas, ventanas, mosaicos, etc.»

«La iglesia es, sobre todo, cubierta; cubierta que cumple, posiblemente, con las condiciones expresivas que se le exigían. Pero la importancia de la cubierta queda enmascarada, no sé si conscientemente o no, por cierta ambigüedad que se emplea como sistema, en la iluminación, en las vidrieras, en las dimensiones del coro, etc.»

4 y 5. «La disposición de la planta, el volumen del techo y la luz ascendente crean un ambiente comunitario.»

La «atracción hacia el altar está lograda.»

«La vidriera detrás del altar, al colocar éste en contraluz, distrae y produce deslumbramiento.»

«Creemos que la incorporación de los fieles a los actos del culto está bien conseguida.»

6. «El atrio de entrada tiene, a mi modo de ver, un sentido de acogida; es un espacio conocido, de formas que nos son habituales...; sin embargo, le falta al atrio la dimensión adecuada: una mayor superficie hubiese ayudado definitivamente a consolidar la importancia comunitaria del acceso.»



«En general, las zonas están bien definidas, pero solamente la nave, el santuario y los accesos. Existe tribuna de gran visibilidad y participación lograda.»

«El santuario resulta excesivo y confuso, por la situación en él de la comunidad.» «Hace que la liturgia de la Palabra no esté claramente destacada.»

7. «Existe el sello personal, el estilo que se trasluce en esta obra.»

«Es digno de elogio el esfuerzo por aunar los aspectos tradicionales y los métodos progresistas de la técnica. Los resultados estéticos pueden ser discutibles.»

«Hay en esta iglesia importantes valores arquitectónicos, aunque no

creo responda al sentir sociológico y litúrgico actual.»

«La claridad, la alegría del ambiente, que no quita religiosidad, y el carácter eclesial y colegial, son cualidades.»

«La modestia y la austeridad en los materiales y acabados.»

8. «La colocación de una vidriera como retablo, aparte de la confusión que causa, puede dar lugar, a pesar de su orientación, a deslumbramiento.»

«Decoración escenográfica de la fachada de acceso y volúmenes exteriores, en nuestra opinión, poco logrados.»

«La iconografía no está bien emplazada, aunque el Cristo es acep-

Misa de campaña en la «capilla abierta». Ambiente de barrio en construcción.



Conjunto del santuario, altar, sede, ambón. Reserva del Santísimo. Altar de la Virgen.

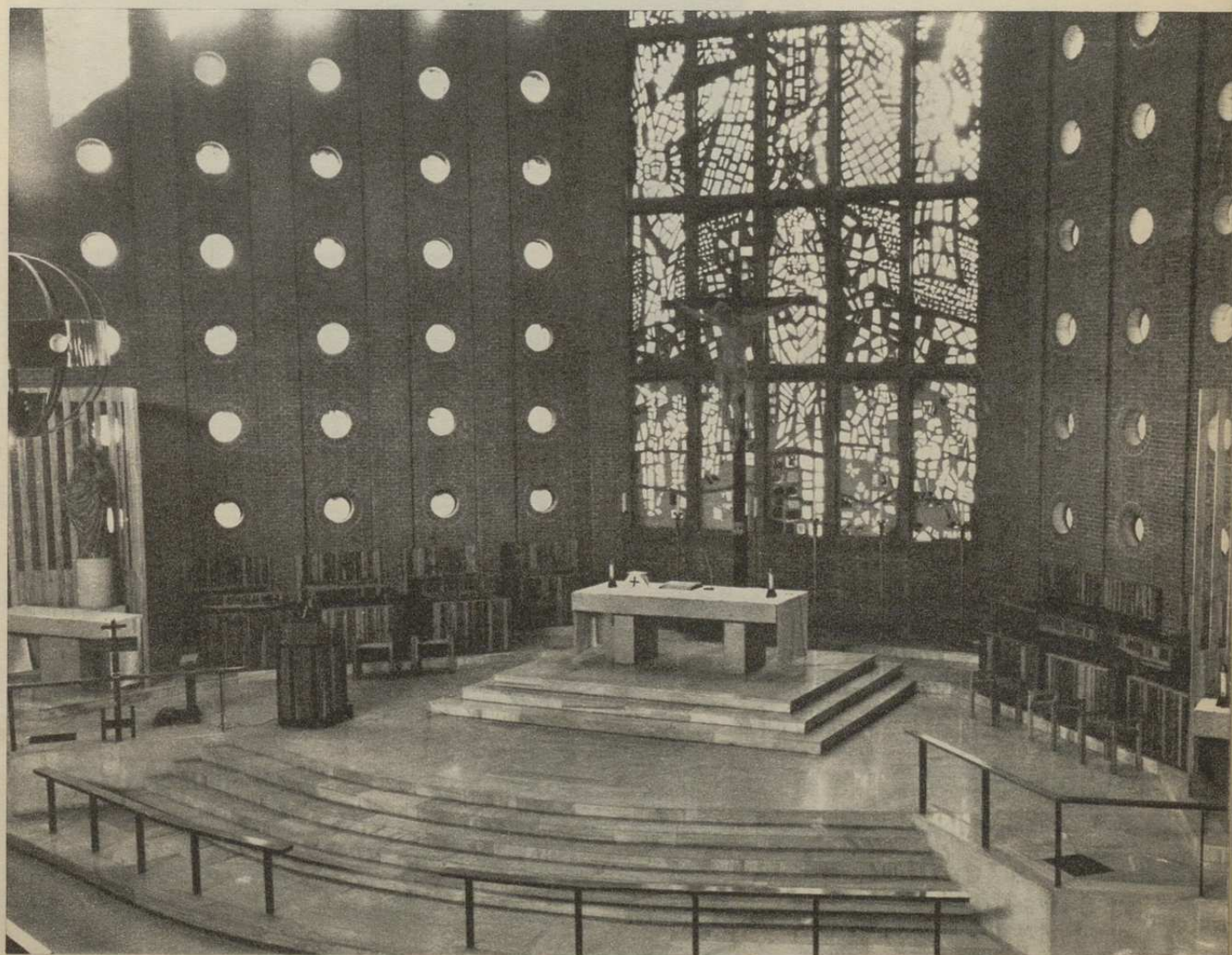


table. Parece una iglesia de iconoclastas a la que un decreto del emperador hubiese obligado de nuevo a entronizar la imagen.»

«Adolece de un cierto colosalismo a que el sistema de cubrición adoptado da lugar; esto es más bien exceso que defecto.»

«Quizá por la época en que se hizo, aún no están bien definidas las zonas de los diversos destinos del templo, aunque ya supone un avance el que incipientemente estén separadas, sin que haya todavía una definición precisa de cada zona.»

9. Se reconoce «una correlación entre el costo aparente, el objeto del proyecto y los resultados conseguidos.»

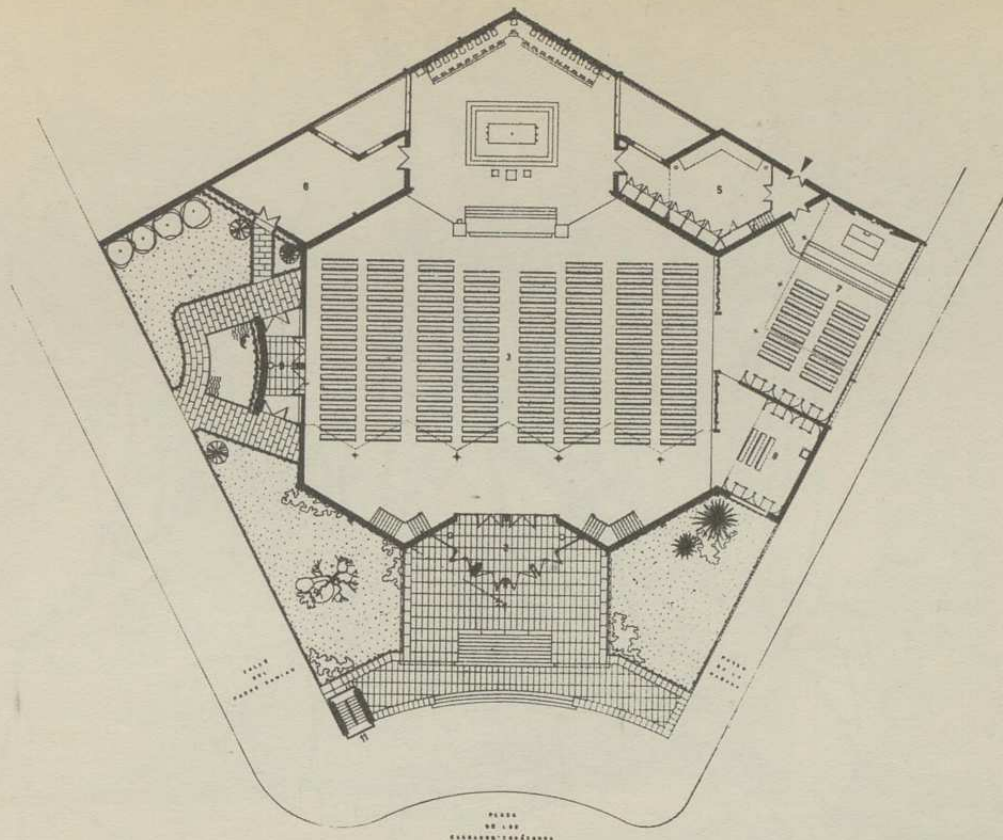


RESUMEN

Un acuerdo unánime destaca el valor arquitectónico de esta obra y las excelencias singulares de su técnica.

Se patentiza suficientemente su ambientación local y social, y su buen funcionalismo, para su destino religioso, y medio escolar.

Cronológicamente anterior al Concilio, se adelantó en aspectos comunitarios de incorporación, aunque no podía responder integralmente al programa y expresividad posconciliar. Es un ejemplar de transición avanzada, de valioso esfuerzo integrador de lo tradicional y lo actual, y de acusada personalidad.



Planta: 1. Lonja.—2. Nartex.—3. Nave.—4. Presbiterio.—5. Sacristía.—6. Rectoral.—7. Capilla de la comunión.—8. Capilla penitencial.—9. Nartex del Padre Damián.—10. Estatua del padre Damián.—11. Campanil.—12. Jardines.

TEMPLO DE LOS SAGRADOS CORAZONES

p. p. sagrados corazones. avenida de la habana

arquitecto: rodolfo garcía pablos

fechas: proyecto 1961
terminación 1965

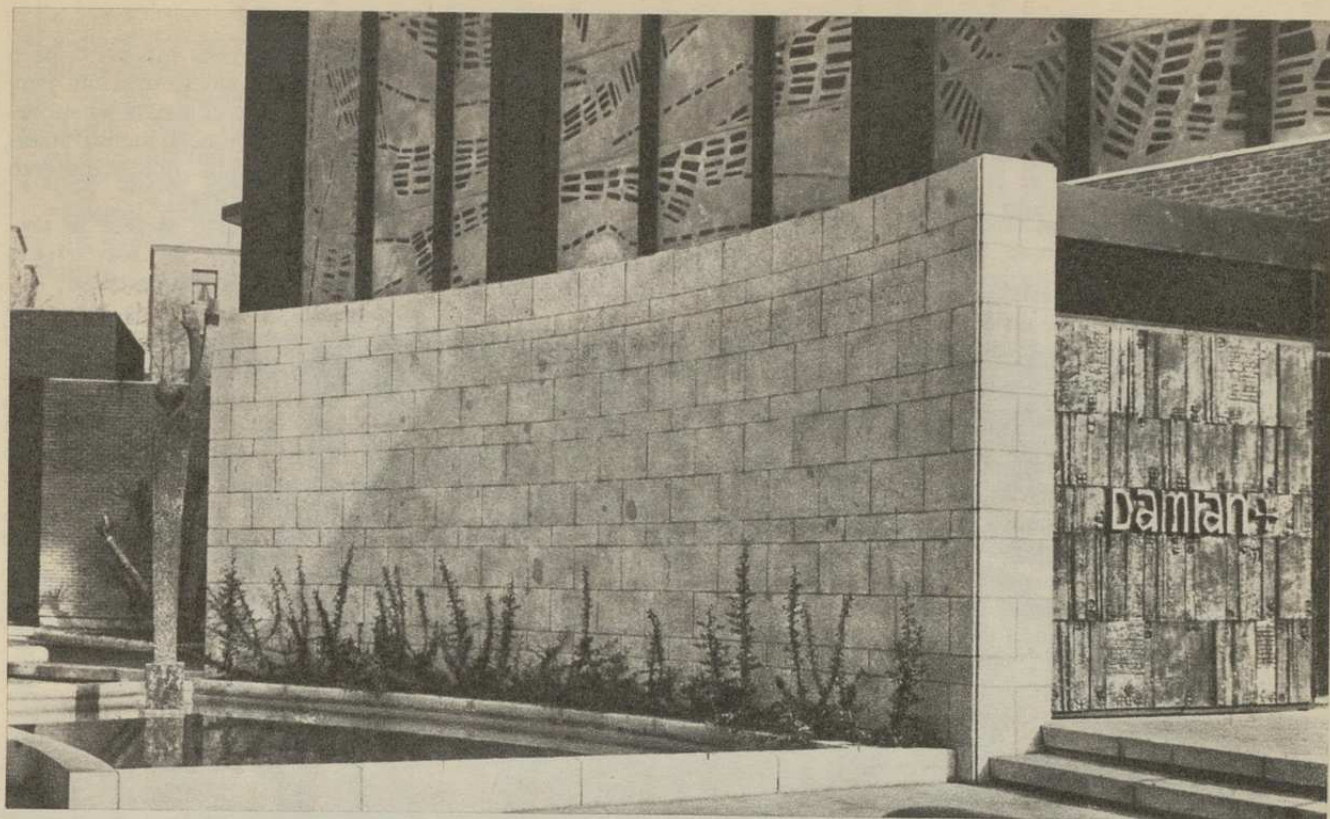
1. «Las soluciones estructurales de grandes dimensiones de perfiles laminados, bien resueltas y sinceras. Solución poligonal de gran capacidad y volumen proporcionado. Creación del santuario, con

amplitud y gran desarrollo. Atrio ligero y actual.»

«Puede tener interés la solución estructural en hierro de la cubierta.»

«Claridad y organización de la planta.»





Monumento al padre Damián (Escultor: Amadeo Gabino).

«Se patentiza el deseo de incorporar a la arquitectura religiosa el arte actual de calidad.»

2. «Encajada en el ambiente general del barrio.»

«Bien adaptada, con la utilización de un solo material, de calidad suficiente y duración adecuada.»

«Se adecua bastante al sector social del barrio en que está inscrito el templo: quienes usan el templo distinguen entre hormigón y ladrillo; prefieren este último y no admitirían una arquitectura personalista.»

«Mal emplazamiento. Una iglesia hoy debe ser siempre un remanso. La iglesia en la plaza es un elemento caótico más. Acceso demasiado descarado, a pesar de la marquesina.»

«Su adaptación está realizada en total armonía técnica y estética con el barrio y tipo de construcciones de la zona. La forma poligonal encaja en el solar y situación.»

3. «Desde luego, se ha conseguido ambiente de religiosidad. Aunque es generoso el espacio dedicado al vidrio, esta luminosidad añade grandeza al ámbito y es ésta la cualidad más saliente del templo.»

«Responde a un templo brillante (en la línea final del gótico), de gran luminosidad.»

«Este ambiente se recoge y se humilla en la capilla del Santísimo Sacramento y en la de la Confesión.»

«La luz llega sólo a través de vidrieras, tratadas, a nuestro entender, demasiado como un plano, sin valoración volumétrica.»

4. «En un templo de este tamaño se ha conseguido, en nuestra opinión, bastante bien la posible incorporación de los fieles a los actos de culto, por la hábil situación del altar y espacio que le rodea, habiéndose conseguido una adecuada relación de proporciones entre la zona destinada a los fieles

y la zona que ocupa el presbiterio.»

«La disposición de la nave y su amplitud en anchura, así como las distancias al santuario (a pesar de la situación rectilínea de los bancos), consigue una reunión con atracción comunitaria y asociativa. También la tribuna posterior se comunica a la asamblea y aumenta la capacidad del templo.»

«El planteamiento espacial es centralista: pero en esta ocasión se da énfasis a la mezcla del amplio espacio hexagonal destinado a los fieles y otro más reducido, que ocupa el presbiterio. El coro está planteado también hexagonalmente, más en busca de coherencia lingüística que otra cosa.»

«Es iglesia poligonal, que ha resuelto el santuario por rotura del perímetro del prisma. Parece que la liturgia actual favorecería una solución más penetrante y asociativa del presbiterio.»

5. Aunque las opiniones de los

arquitectos no se extienden en muchos detalles sobre el funcionalismo litúrgico, comprueban en esta iglesia, especialmente, haber sido de las primeras en que se cuidó el sentido litúrgico, renovado por la Constitución Conciliar.

6. «Parece que sea ésta una de las primeras iglesias que en Madrid define con claridad los distintos ambientes apropiados para los diferentes actos del culto.»

Ha sido conseguida esa diferenciación «respecto a la organización de la nave y el santuario. Así mismo están próximos, relacionados y personalizados los ambientes de las zonas sacramentales, accesos, etc.».

«La capilla sacramental es un acierto y la de la Confesión también

tiene ambiente penitencial expresivo con la reja de cierre y enlace.»

7. Entre las cualidades se destacan:

«La grandiosidad y dorada alegría del ambiente, que se calienta más junto al Sagrario y se vuelve más austero en la zona penitencial»;

«El santuario está tratado con gran dignidad y amplitud proporcionada, así como con gran sobriedad de volúmenes»;

«El cuidado y amor con que ha sido realizada la obra»;

«Los materiales están empleados, en general, con sinceridad y dignidad.»

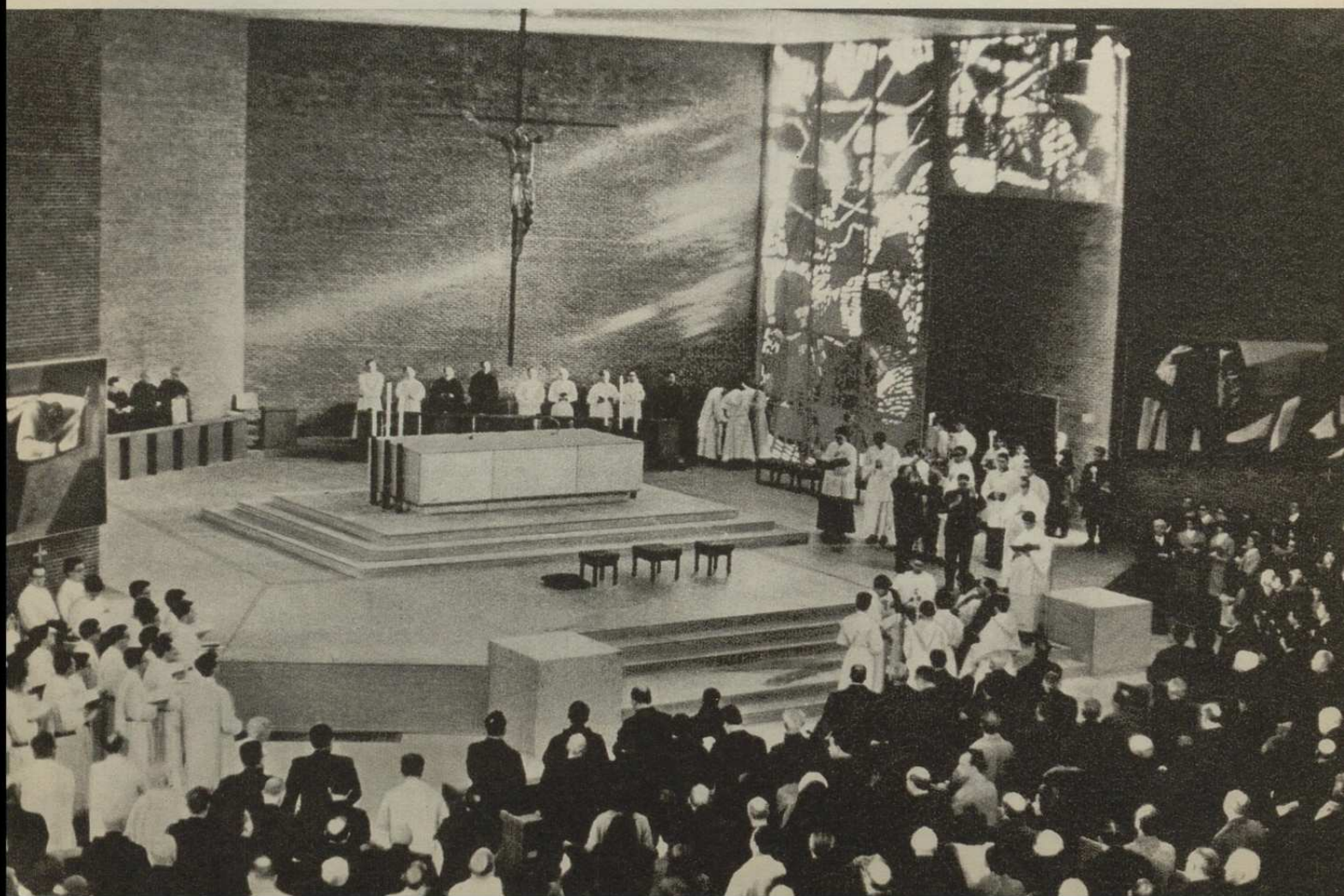
8. «Eficaz colaboración entre

arquitecto y 'artista invitado', pero no ha habido sincronización perfecta... o cuando el artista ha sobrepasado en importancia, incluso cuántica, la actuación del arquitecto (caso de las vidrieras).»

«Atención aparte merece el empleo de la labor de los artistas singulares. A nuestro entender, hay demasiada diversidad: la labor de los artistas muchas veces se encuentra. Su valor intrínseco es discutible: en las iglesias del pasado, catedrales, etc., la disparidad de la obra de arte no importa, pues se trata muchas veces de obras autónomas; no es éste, sin embargo, el caso de la iglesia del Padre Damián.»

«La abundancia de obras de arte puede llegar a distraer... Hay

Celebración comunitaria.



el peligro de derivar hacia un formalismo esteticista que pudiera acabar en un amaneramiento barroquizante, falto de sinceridad.»

«La colocación del hermoso Vía Crucis distrae demasiado.»

«Exceso, quizá, en el volumen y en los paños transparentes del santuario.»

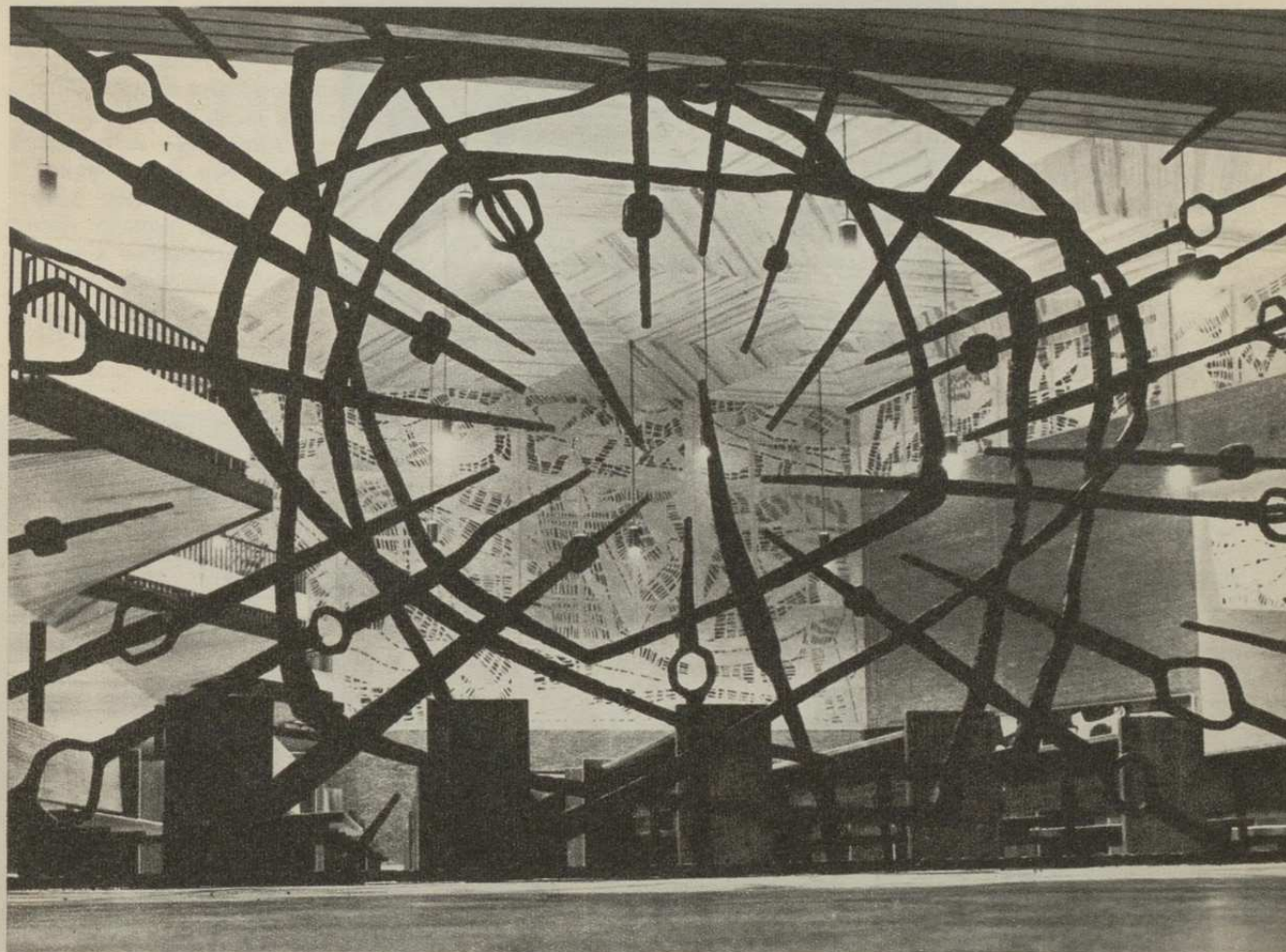
«Las vidrieras del Mediodía y Poniente han creado un problema de temperatura interior.»

9. «Creo que es excesivo el costo por el gran volumen y la solución de las zonas opacas de las vidrieras, que encarecen.»

«Existe clara relación entre el

costo y calidad y riqueza de la obra y el resultado; sin duda, corresponde al objetivo propuesto.»

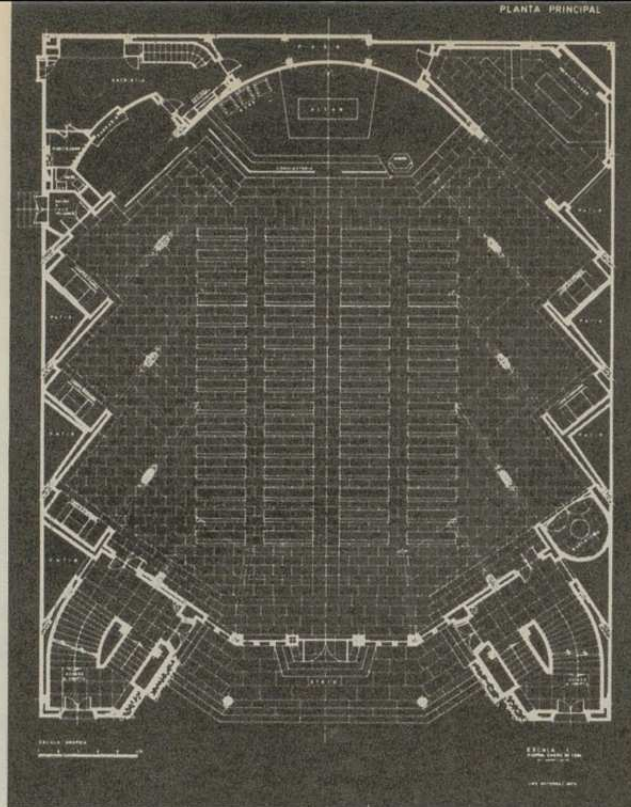
«Está más en la línea de templo caro, y aun bastante caro, que de templo barato... Situada en zona de sociedad madrileña de elevado poder económico, en ese aspecto está encajada en el barrio.»



Verja de separación del ambiente penitencial y nave comunitaria (Diseño: Alonso Coomonte).

RESUMEN

(A) Las fechas delatan el esfuerzo meritorio en este templo para adelantarse y responder al sentido conciliar de la renovación. La gran amplitud y diaphanidad de la planta hizo posible un buen funcionalismo litúrgico y un acusado ambiente eclesial. Fue pionera en muchos aspectos, entre ellos en conseguir un perfecto orden, conexión y expresividad, tanto en la zona comunitaria como en las sacramentales. Meritorio intento de incorporar al templo realizaciones valiosas de arte actual. Gran cuidado en los detalles y tratamientos, y una amorosa dedicación a la tarea, en proyecto y en dirección de obra. *al servicio de la Iglesia. Bie*



IGLESIA PARROQUIAL M O N T E C A R M E L O

p. p. carmelitas. calle ayala

arquitecto: luis gutiérrez soto

fechas: encargo 1960

proyecto 1960

terminación cripta 1962

terminación templo 1966

1. «El planteamiento general de este templo, acusa a mi entender, una nota distintiva en relación con las iglesias construidas en los últimos años; me refiero a la decidida y aparente intención de 'visi-

bilidad' en el interior del templo. En la organización general de toda la planta se pone abiertamente de manifiesto la correcta disposición de las 'localidades' que ocupan los fieles para que todos y cada uno

de ellos pueda *perfecta y cómodamente* contemplar el altar. De aquí la destacada importancia que se atribuye en este caso al coro, la disposición de gradas del mismo, la división lateral en pequeños cubículos, todos ellos convergiendo sobre el altar... En una palabra, entiendo que el acompañamiento 'visual' al sacrificio ha sido colocado en uno de los primeros lugares en la escala de valores necesarios para la redacción del proyecto.»

«Solución de interés, ya que plantea el problema de la iglesia entre medianerías —la única iglesia de las comentadas que ha sido construida entre medianerías—, problema resuelto aceptablemente en cuanto a volumetría y en cuanto al movimiento de los fieles que entran lateralmente.»

Estimable «la disposición en planta y estructuras, sin estorbos

apreciables, para conseguir superficies amplias. Tribunas asociadas al conjunto interior».

2. «Encajada en la calle y en el ambiente general del barrio.»

«Ambientada en el barrio en que está enclavada. Tiene un cierto prurito de aparente austeridad que resulta entonado con los edificios que se suelen construir en la zona.»

«La distribución adaptada al solar y su fachada están bien resueltas, aunque estéticamente el atrio no sea demasiado afortunado.»

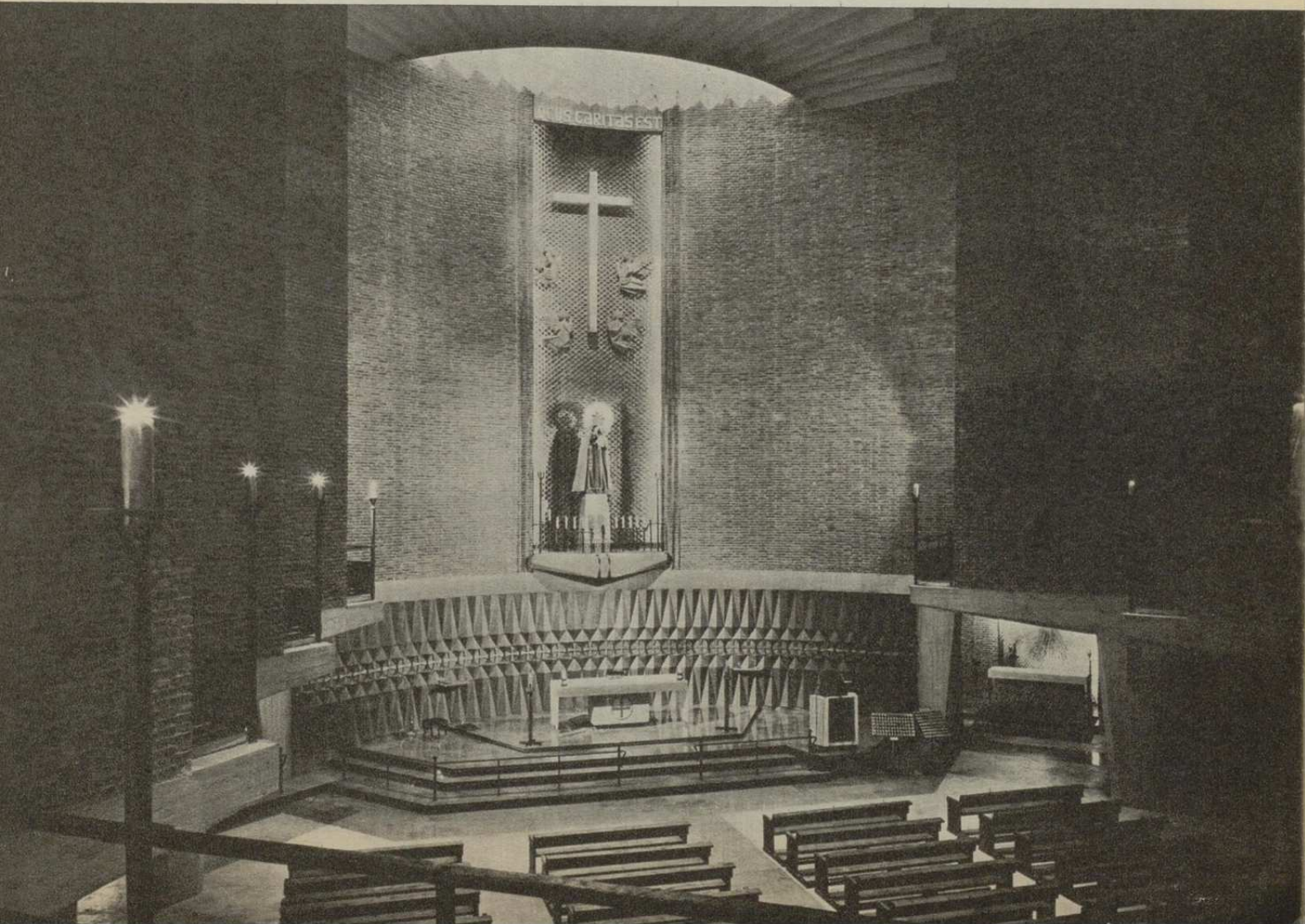
«El barrio de Salamanca es un barrio aburguesado, cuyos edificios actuales manifiestan un denominador común: cierto lujo y confort, con ligeras veladuras de 'sobriedad, en algunos detalles aparentes (ladrillo de tejar, hormigón visto, etcétera). La adaptación al barrio es,

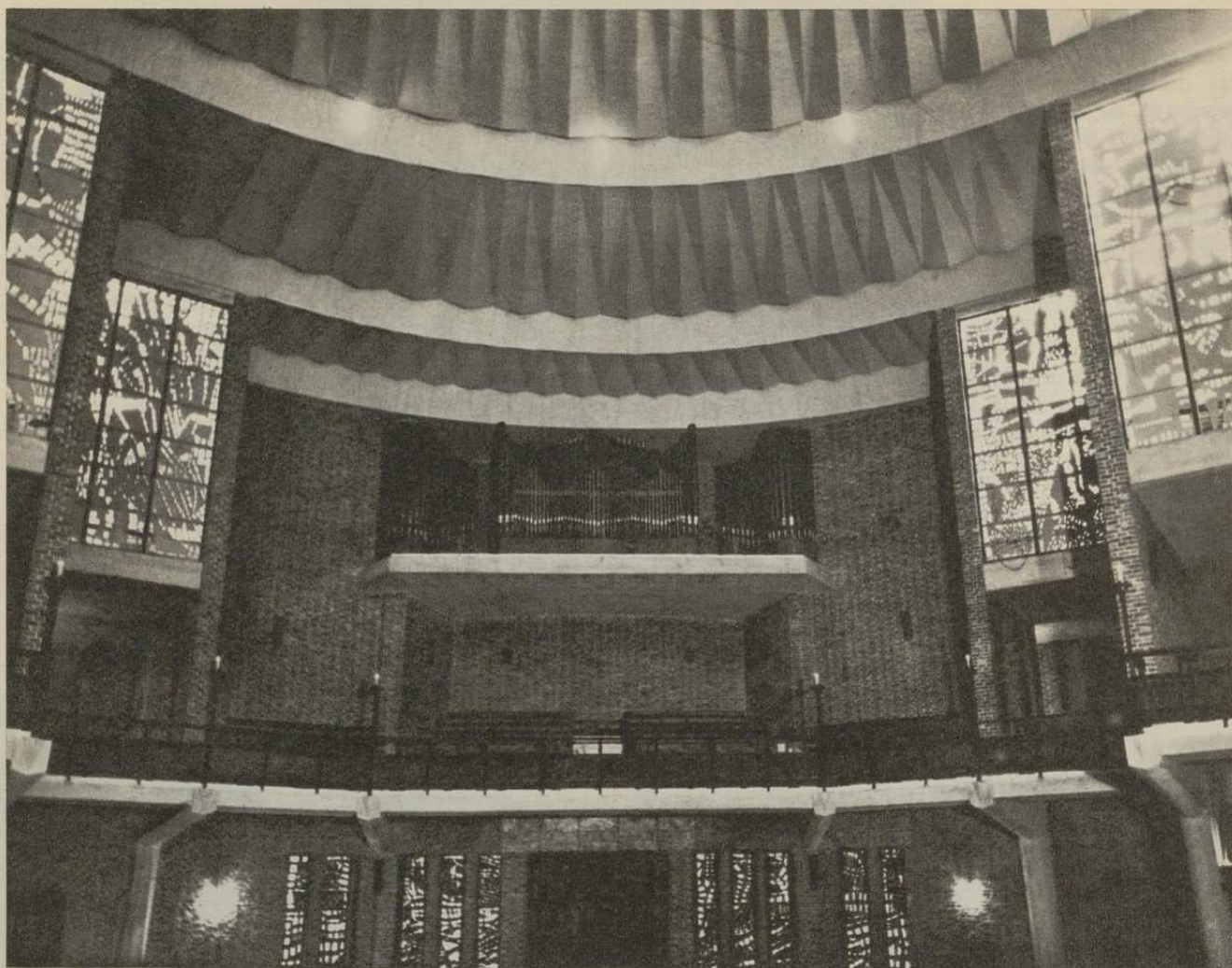
probablemente, aceptable. El amplio atrio, las escaleras de acceso al coro, la perfecta visibilidad... concuerdan en cierta manera con el carácter de la comunidad de usuarios de este templo. Es un templo cómodo, bien resuelto, para que los fieles lo usen cómodamente.»

«El exterior no lo consideramos demasiado logrado... Falsa rusticidad en la fachada, conseguida un poco artificialmente.»

«El material es el ladrillo tosco hoy de moda, y que el arquitecto emplea a poca distancia para unas viviendas de lujo. El material es adecuado al entorno social. El volumen, tradicional, pienso sea el acertado.»

3. «Entiendo que un factor físico —la iluminación— tiene cierta relación con lo que llamamos religiosidad. La iluminación natural





está correctamente resuelta y favorece el ambiente para que los fieles puedan lograr el recogimiento necesario.» «Los elementos decorativos (hachones de falsos velones con pequeñas bombillas), la disposición del cielo raso, la ordenación formal de la planta y coro, la estructura, el gran paramento ciego de la fachada, aun a pesar mío, me llevan el recuerdo de ambientes arquitectónicos con regusto de cinematógrafo, teatro o sala de espectáculos... solamente la tosca textura de ladrillo de tejar y las vidrieras de hormigón alivizan levemente este recuerdo...»

«Ambiente de recogimiento y religiosidad conseguido, a pesar de la dispersión que significa la planta de tribunas. La iluminación y el volumen dirigen la atención hacia adelante y crean ambiente

agradable y religioso, aunque con un sello algo aburguesado, tal vez por el excesivo decorativismo de las formas, techos, etc.

Bien el espacio, tratando de modelarlo luminosamente, consiguiéndolo en el altar mayor, dispuesto como un gran tapiz de ladrillo... Valores que disminuyen en detalles pocos acertados (crucecitas, forros de pilares, etc.). Bien instalada la iconografía tradicional, no repudiada, pero mal el altar, con una decoración pobrísima que podía muy bien haberse suprimido.»

«Se ha conseguido crear un ambiente de religiosidad a través de un romanticismo rural, hoy de moda en el medio social que utiliza ese templo, pero es de temer que esta moda pase en breve, y entonces bajaría mucho su ambiente de religiosidad.»

4. «El *sentido comunitario* en un templo actual puede incluir dos notas que estimo de interés: 1.^a La unión espiritual y física de los fieles entre sí, y 2.^a La unión de la asamblea de los fieles con el sacerdote que la preside. Me refiero a la ceremonia de la misa. En este sentido el templo de Gutiérrez Soto presenta un aspecto muy claro y notable que ayuda a la unión comunitaria: la visibilidad. Este aspecto facilita la incorporación de los fieles al sacrificio. (La barandilla del comulgatorio, sin embargo, parece querer 'separar' a los fieles del sacerdote.) Pero, por otra parte, aquella especie de palcos (el coro y las tribunas) y la disposición de los bancos en planta baja no ayuda a la unión de los fieles entre sí. La 'visibilidad' está planteada sola-

mente para que los fieles vean el altar, pero no para que se vean entre sí, fomentado el espíritu comunitario de la asamblea. A pesar de la forma de la planta, esta iglesia es más *polar* que *radial*. El altar es mas 'polo' de atracción visual que centro del 'corro' de fieles.»

«La asamblea está muy separada del acto.»

Consigue sentido comunitario, «aunque el altar podía estar

más rodeado por los fieles...».

«Consigue la unión de las tribunas, que se aíslan lateralmente, pero tienen visibilidad y buena participación.»

«Para la época en que está proyectada esta obra ha conseguido un gran avance en la incorporación de los fieles a los actos del culto.»

«La separación del altar es excesiva y no del todo conforme a las normas del Concilio en lo que

se refiere a la incorporación activa de los fieles al sacrificio.»

«Existe una dualidad entre dos altares laterales de reserva y adoración del Santísimo Sacramento, así como excesiva preocupación por conseguir un retablo en forma de friso y en vertical que distrae la atención del altar.»

6. «No es extraño que no estén definidos los espacios para los diferentes actos del culto, pues en

Detalle de construcción; al fondo, altar de la exposición del Santísimo.





Cripta. Altar mayor y esculturas del fondo, por Ferreira.

el año en que se proyectó esta iglesia se tenía un concepto muy distinto que hoy de lo que es la asamblea de fieles y los otros actos del culto.»

«La zona bautismal y la capilla del Sagrario tienen su ambiente propio; la zona penitencial no ha sido definida como independiente

de las restantes, pero la disposición de los confesonarios aislados de la zona comunitaria parece correcta y sin interferencia con los fieles que participan en la santa misa.»

El «santuario es algo escaso y está sin definir y resolver la situación de la sede.»

«No existe antesantuario para

los sacramentos de vivos y parece innecesaria la barandilla del comulgatorio.»

7. «Debe destacarse la buena solución de la planta, resuelta dentro de la dificultad de ser un edificio entre medianerías.»

«Buena utilización del solar entre medianerías para conseguir la amplia capacidad del templo. La planta superior está bien unida y relacionada con la nave y accesos.»

«Acertada la distribución de la estructura, la situación de las vidrieras y tribunas superiores.»

«Tiene digna calidad a tono con el proyecto, y su ejecución es muy esmerada.»

8. «Poco afortunado el empeño de conseguir un retablo con una desagradable iconografía.»

«Cierta carácter de espectacularidad, en el sentido de 'contemplación' de un acto. Este carácter puede contrarrestar aquel otro, mas vivo, de 'participación' colectiva.»

«Peligro de caer en un convencionalismo formal, que puede llevar a un amaneramiento superficial.»

9. «Encajada en cuanto al costo dentro del ambiente que le corresponde.»

«La inversión que haya podido realizarse para la construcción de este templo me parece, estimativamente, correcta. No tiene alardes constructivos que encarezcan inútilmente la obra. Los materiales son discretos. La obra, en su conjunto, es digna.»

«Tal vez el costo excesivo por los tratamientos de los materiales: unos aviejados y otros rejuvenecidos.»

RESUMEN

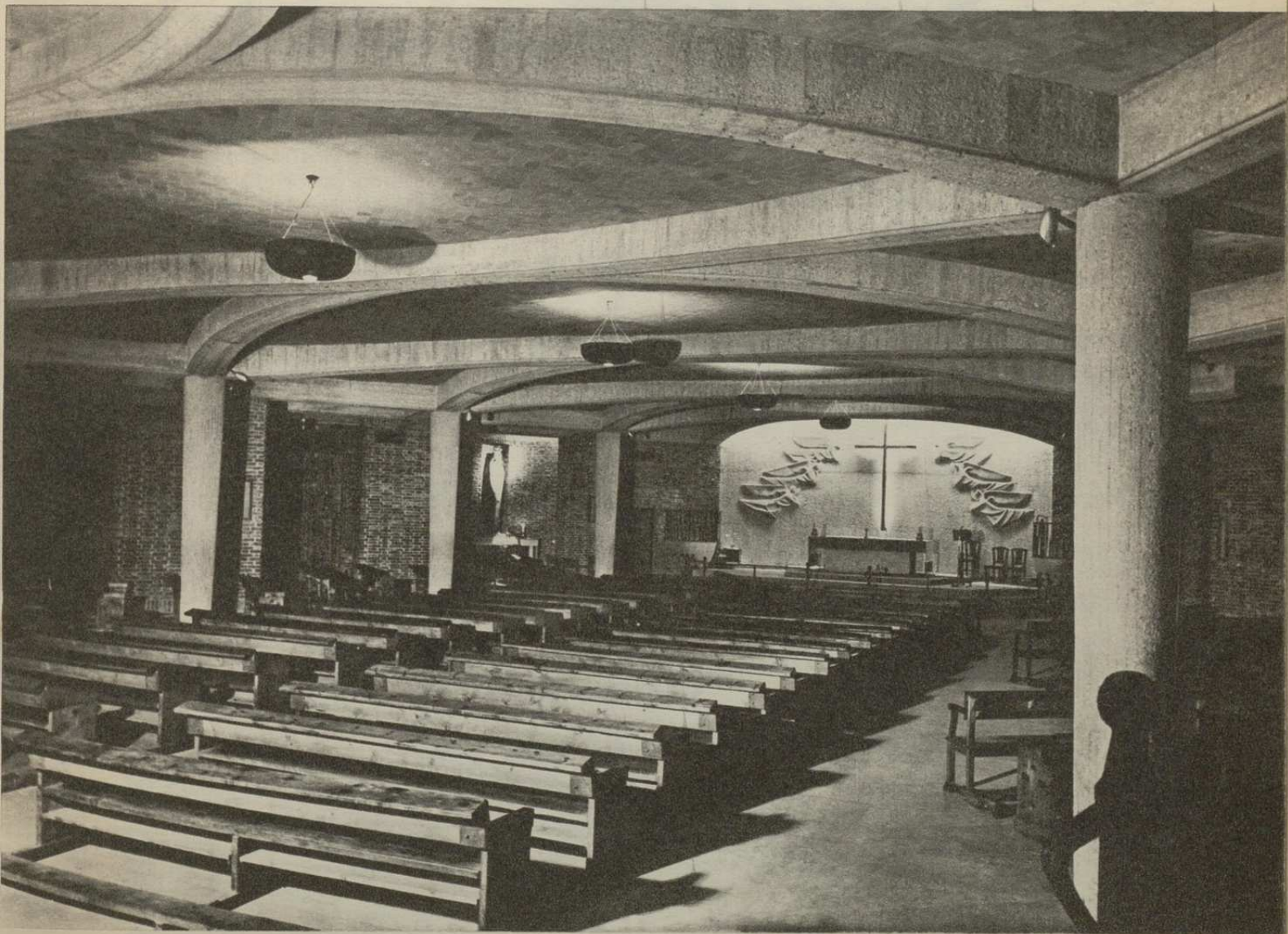
Muy meritorio el hábil aprovechamiento de un mal solar —entre medianerías—, que no impidió el conseguir un gran aforo de fieles y una acertada iluminación natural y visibilidad.

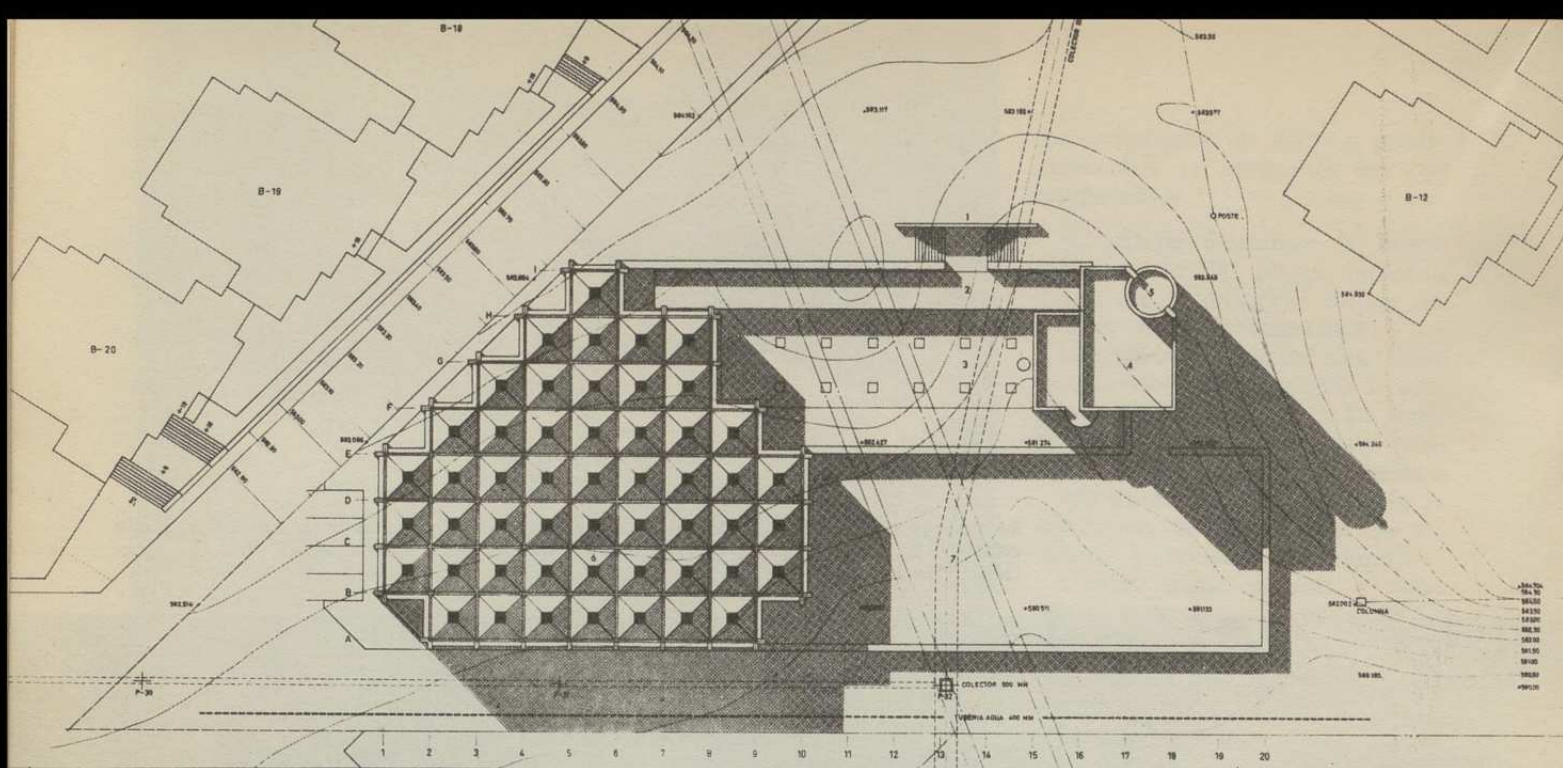
Ambiente interior muy grato y cómodo para la piedad personal o comunitaria, aunque las fechas expliquen cierto aislamiento del altar. La tónica de religiosidad es placentera y grata, aunque se dosifiquen, con acierto, tratamiento de austeridad y seriedad. Tal vez la explosión de luz destaque excesivamente en el santuario elementos decorativos y profusión de cruces.

Excelente la circulación de gran contingente de público en espacio relativamente estrecho. Muy cuidada ejecución de obra y perfecta adaptación al barrio y medio social.

Conjunta muchos valores pastorales y estéticos.

La parroquia del Monte Carmelo dispone de amplia cripta, que no ha entrado en el juicio crítico de la encuesta y que es un valor más de esta realización arquitectónica, por su ambientación y por su funcionalismo.





PARROQUIA N. S. DE LA FUENCISLA

barrio de almendrales

arquitecto: José María García de Paredes

fechas: encargo 1961
 proyecto 1962
 terminación 1965

I. «Obra excelente y sencilla que ha resuelto el problema de cubrir un gran espacio con una estructura muy simple y económica. La subdivisión del espacio en pequeños módulos estructurales acentúa la escala mediante un ritmo de pilares que no impiden una buena visibilidad.»

«Como aportación técnica puede destacarse el estudio minucioso del

elemento modular completo y la organización del acceso, en cuanto a la consecución de los diferentes ambientes.»

«Tiene esta iglesia el interés técnico y estético de la valiente utilización del *viroterm* visto en cubierta, así como toda la iluminación central realizada por medio de cúpulas de plástico. Estos materiales habían tenido tradicionalmente una

utilización en edificios de tipo industrial.»

«Creemos que esta iglesia, cuyos antecedentes habría que buscar en la arquitectura hispanomusulmana, representa una verdadera aportación técnica y estética a la arquitectura religiosa actual.»

2. «Bien adaptada interior y exteriormente a su contexto urbano y social. Sus fachadas totalmente cerradas son un acierto en la proximidad de una autopista de intenso tráfico. Está bien adaptada al terreno y resuelve con gracia y sencillez los espacios exteriores.»

«Acierto en la ambientación general del barrio. Se puede poner como modelo de adaptación.»

«Bien resuelto el acceso; sobre todo, en cuanto a movimiento. Bien, en cuanto aspecto exterior: la arquitectura no es un elemento discordante dentro de la urbanización; se aceptan los materiales, los módulos, etc. El resultado es tranquilizador y más integrado. La iglesia no tiene una pretensión

formal dominante; nace como un edificio más del barrio. Pero los alrededores, el tratamiento de los patios, hace que la iglesia esté anclada en el barrio.»

«Su adaptación al barrio consiste, principalmente, en la austeridad y economía de sus elementos. Sin embargo, aparece excesivamente independizado y muy poco destacado. Esto produce una falta de atractivo y cierta desorientación en circulaciones y accesos.»

3. «El ambiente interior es religioso y muy aislado acústicamente del exterior, sin duda, pero la idea del recogimiento no es tan intensa como su arquitectura podría suponer, tal vez debido a la iluminación uniforme. Es un ambiente muy agradable por esta luminosidad alegre, y muy acogedor por la escala humana de cada módulo, así como por la sencillez de los materiales y las coloraciones.»

«El espacio no está definido en clave exclusivamente luminosa: el espacio está también definido en cuanto forma constructiva, etcétera.»

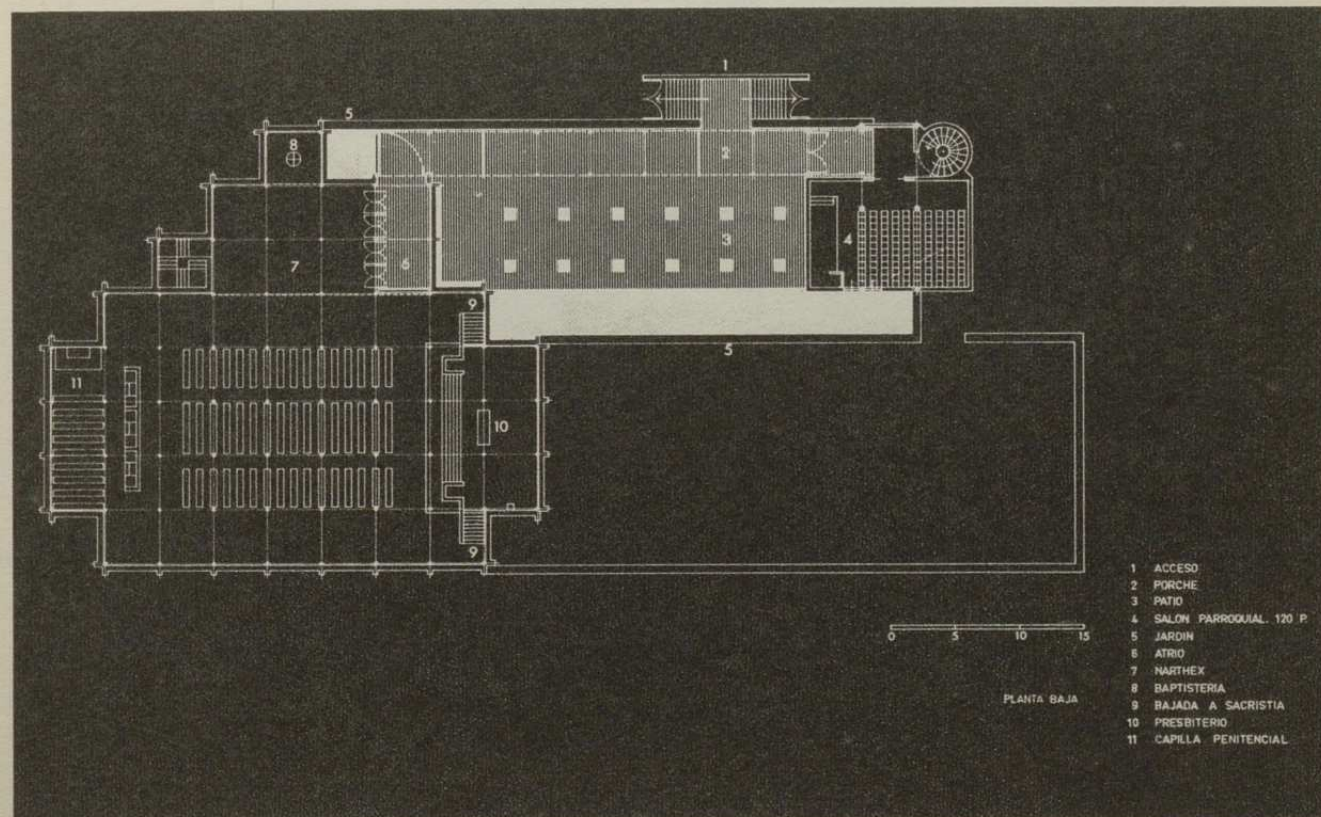
«Nos parece una actitud más válida y menos personal.»

«Pensemos en el aprovechamiento del espacio, por ejemplo: los bancos, la disposición es clara y elemental. Bien resuelto el coro y el baptisterio. Bien de materiales.»

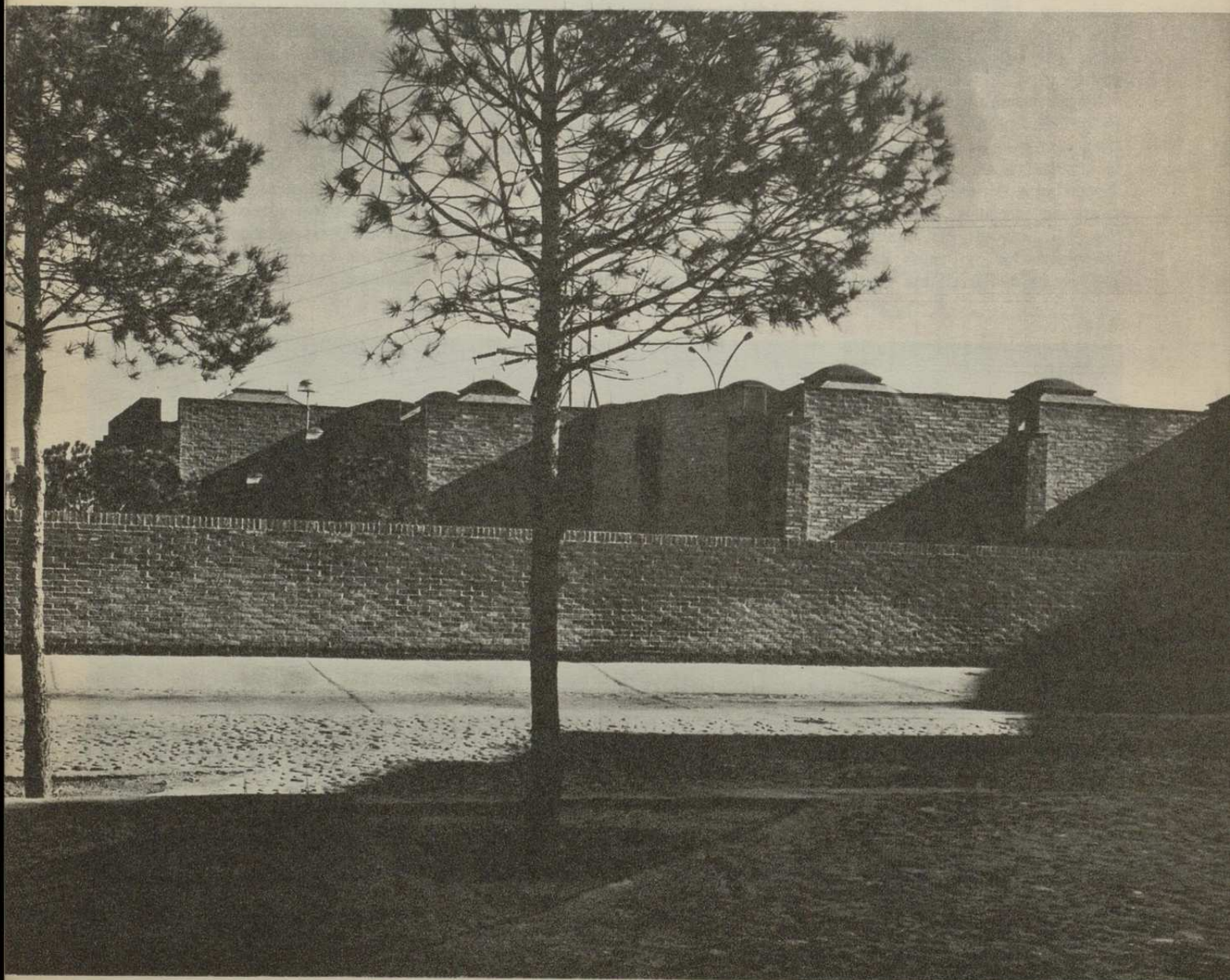
4. «La uniformidad de la iluminación resta énfasis a la situación del altar; esto choca con el concepto usual. No sabemos si ello debe ser considerado como un defecto.»

«La distribución de la asamblea tiene un gran sentido comunitario, a pesar de que dicha asamblea se extiende a zonas lejanas (nartex y tribuna). Se consigue gran capacidad, pero ello va en perjuicio de la mejor participación. El santuario está excesivamente elevado sobre la asamblea.»

5. «Pienso que en esta iglesia podrán desarrollarse bien las nuevas normas litúrgicas del Concilio, sin necesidad de subrayar tanto —como en otras iglesias— el valor del presbiterio: la iglesia de Almenrales es, en una palabra, más libre.»



Junto a la carretera de Andalucía, en medio y diferenciada de las edificaciones del barrio, la expresión austera y recoleta de la nueva parroquia de la Fuencisla.





Efecto exterior del conjunto de lucernarios de la nave parroquial.

«Salvo pequeños inconvenientes, el templo funciona bien adaptado a la liturgia renovada del Concilio.»

6. «Las zonas están perfectamente definidas y su conexión está muy acertada.»

«La capilla sacramental, si se considera como capilla de diario, tiene paso a través de la nave. Podría estar más independiente del ámbito y conseguir un mayor aislamiento para economía de caldeo, etcétera.»

«El reservado del Santísimo en esta capilla queda demasiado oculto al visitante.»

«No estoy tan de acuerdo con

el emplazamiento de la capilla del Santísimo.»

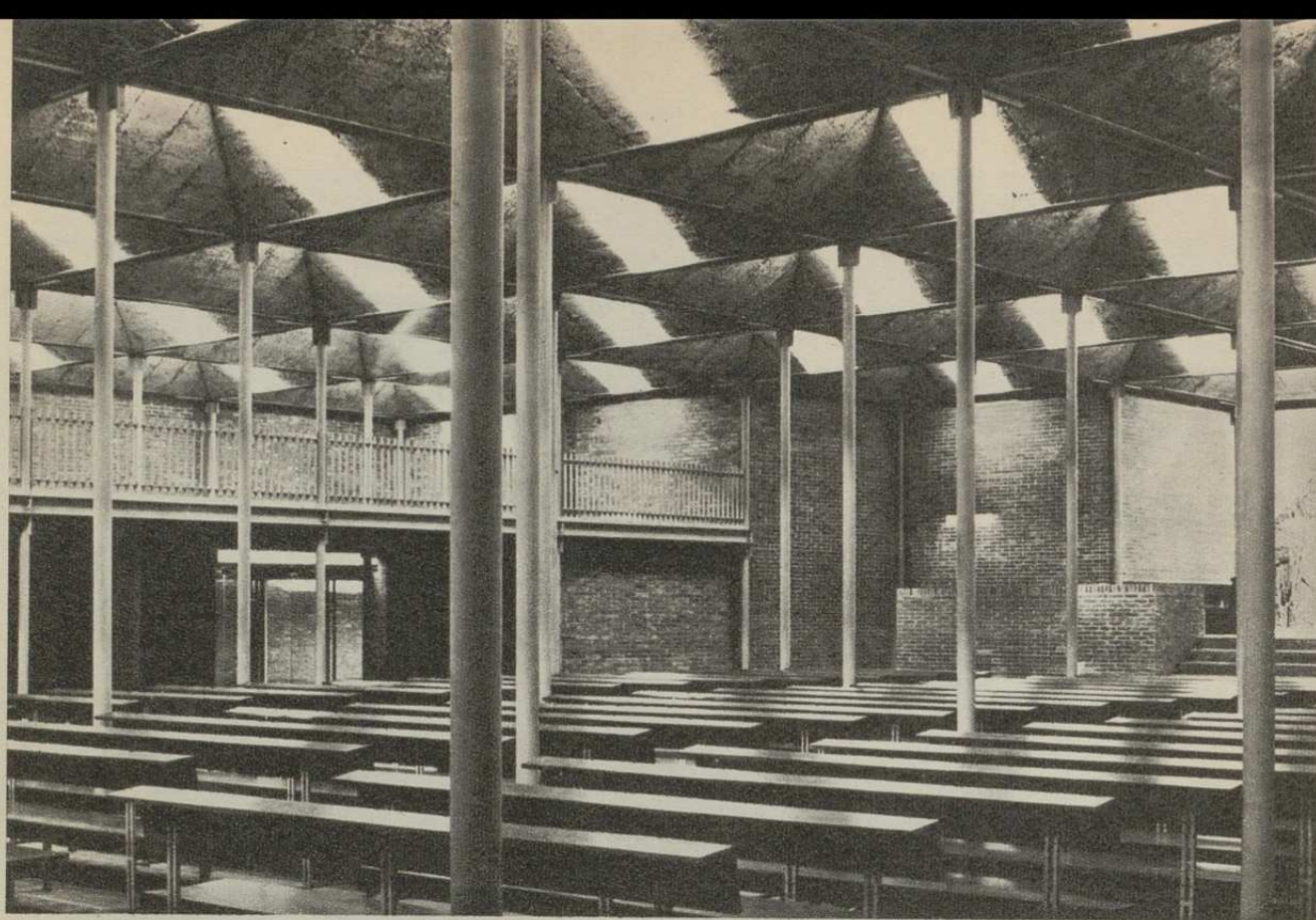
7. «Entre las muchas cualidades que merecen ser destacadas está la de la posibilidad de conseguir una capacidad, por grande que sea, a base del módulo cuadrado con apoyos. Estos no estorban la visibilidad, sino que, dado su tratamiento y dimensiones, humanizan el edificio, simbolizando a la vez la unidad y la pluralidad de la asamblea. La iluminación y el aislamiento acústico son perfectos. Los diversos ámbitos de acceso, atrios, nartex, etc., están muy bien dispuestos en cuanto a la sucesiva

calidad en volúmenes y en luminosidades que preparen el paso al templo.»

«Merece destacarse su auténtica humildad y claridad constructiva, y el fino tratamiento de los detalles. También nos parece muy interesante que las formas arquitectónicas son una lógica consecuencia del proceso constructivo.»

8. «Falta conexión del templo con el ambiente exterior, por no existir apertura. Se abre menos al poblado que a la carretera.»

«Existen pies forzados de ubicación, que han sido muy bien resueltos; pero la preocupación de crear



ambientes sucesivos de intimidad y preparación para el ingreso da lugar a cierta desorientación. Tanto más cuanto que el origen de la población integrada en este barrio es eminentemente rural y, por costumbre, tienen un concepto paternalista y monumental del templo.»

«Excesiva elevación del santuario. La sacristía, incómoda con la salida un poco sorprendente del celebrante al templo.»

«La solución únicamente plana

para la iconografía parece insuficiente.»

«Tal vez cierto expresionismo tremendista en el tratamiento de las imágenes.»

9. «El costo apreciable de ejecución corresponde perfectamente al objetivo planteado y está de acuerdo con los tipos de construcción que integran el poblado.»

«La única en la que hay realmente modestia, en cuanto a ma-

teriales, etc., condición que me parece muy deseable en barrios humildes, en los que el espacio religioso no tiene por qué ser diverso cualitativamente.»

«La sencillez y humildad que trascienden de este edificio corresponden a la realidad. Su costo, sin duda, ha sido bajo y el objetivo propuesto realmente logrado.»

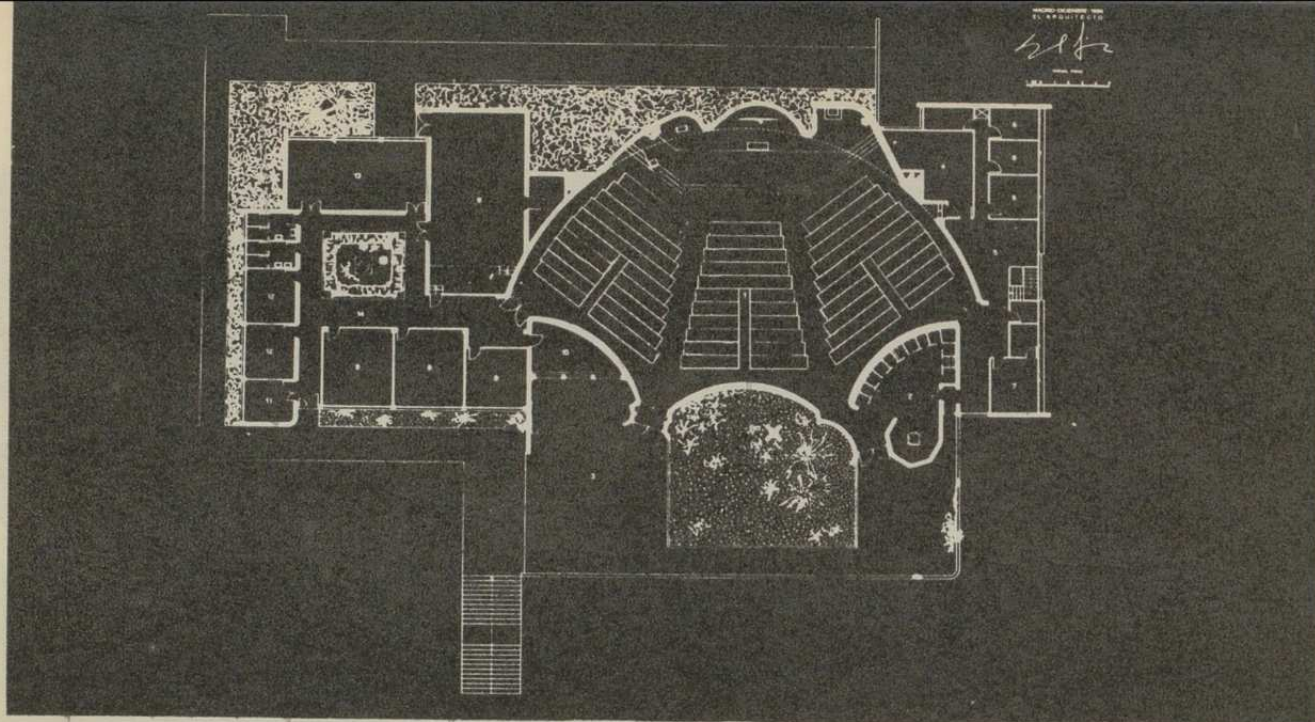
«En este sentido —como en casi todos los demás— esta iglesia es ejemplar.»

RESUMEN

Valiosa aplicación de un elemento modular muy completo, que permite el encubrimiento de un gran espacio, y aun la ampliación que pudiera ser conveniente, con estructura muy simple, económica, y manteniendo una escala muy humana. Sencillez y modestia real; religiosidad ambiental; utilización total de espacios; estética auténtica, que nace del sistema constructivo. Acertada en múltiples aspectos y sugeridora de nuevas posibilidades. Fueron parejos el estudio profundo del tema y la esmerada ejecución de obra.

La reforma litúrgica, llegada a mitad de camino de ejecución, podrá encontrar —en su día— fácil adaptación en este templo, de gran maleabilidad que superarían algunas de las dificultades señaladas, llevándole a una ejemplar terminación.





Planta de la parroquia de Santa Ana: 1. Espacio liturgico (santuario y nave).—2. Sacramentos de muertos.—3. Atrio de entrada.—4. Sacristía.—5. Antesacristía.—6. Despachos pastorales.—7. Oficina y archivo.—8. Salón de actos.—9. Clases.—10. Librería.—11. Información y portería.—12. Asistencia social.—13. Centro y bar.—14. Claustro.

IGLESIA PARROQUIAL SANTA ANA

barrio moratalaz

arquitecto:

miguel fisac

fechas:

iniciación 1965

terminación 1966

1. «Tiene esta iglesia muchas y excelentes calidades técnicas-artísticas dignas de destacarse: Unidad de construcción, dada la semejanza entre los muros y el techo. «La solución moderna de éste y el tratamiento de aquéllos. La jerarquía de los tonos y valores de la iluminación. La planta del templo con sus convexidades posteriores —favoreciendo la acústica—, y las concavidades del santuario, que destacan los tres temas o ejes princi-

pales: altar, sede-ambón y reserva del Santísimo Sacramento.»

«Hemos de elogiar una evidente sobriedad, lograda principalmente mediante el empleo de un único material.»

«En cuanto al sistema de piezas pretendidas empleadas para formar la cubierta, dudamos de su lógica constructiva, ya que el hecho de emplear la misma sección para cubrir luces diversas hace pensar en un despilfarro de material, aun-

que puede ser que exista alguna explicación para ello y razones que no conocemos.»

«El tipo de estructura de cubierta con las vigas 'de hueso' es, sin duda, una nota técnica destacable, en relación con las iglesias construidas anteriormente. El sistema es, desde el punto de vista plástico, también notable.»

2. «La adaptación exterior al terreno es buena. Situación relativa de calle, accesos y anexos es hábil, creando un gesto de acogida y ambiente de recogimiento previos a la entrada. El medio social que rodea a este templo es de calidad inferior al tono de la edificación. La calidad y traza del templo sobrepasa en muchos a los del barrio.»

«Este centro parroquial es una pieza de arquitectura sumamente interesante. El arquitecto, a mi juicio, no se ha planteado problema de adaptación... porque una buena pieza de arquitectura puede encajar en cualquier parte. El sistema constructivo y muchas de sus soluciones formales muy concretas han sido empleadas por el arquitecto en otras zonas de Madrid y con fines completamente diferentes.»

«Estamos ante un templo de tipo preconcebido. Ante un elemento absolutamente singular, sin la más mínima intención mimética. Elemento que adquiere, pues, de principio, un carácter monumental.»

«No sabríamos decir si el templo está bien adaptado al barrio y medio social. A nosotros, personal-

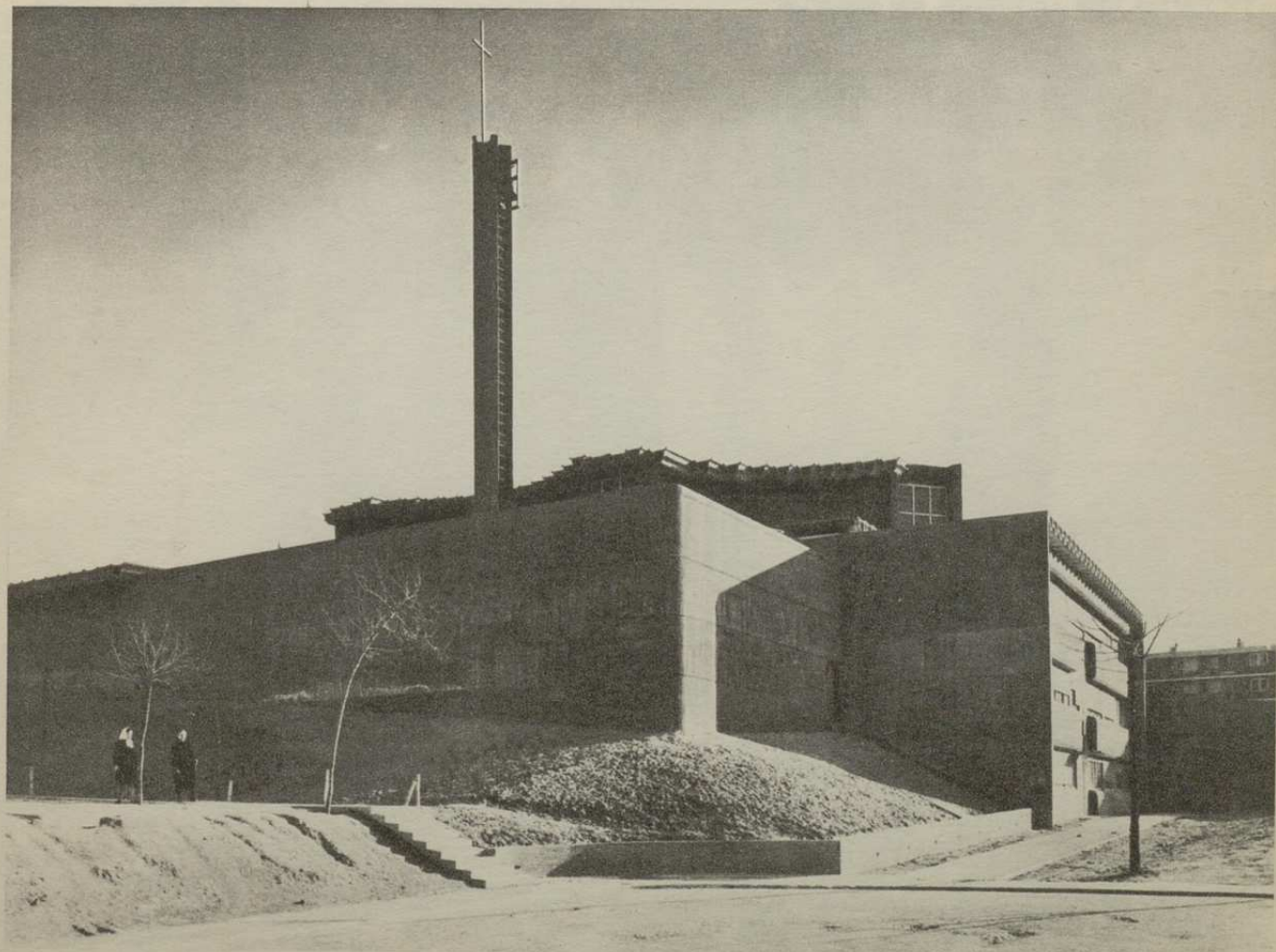
mente, no nos desagrade cierto aire de hosco brutalismo que envuelve al edificio, aunque es quizá poco amable para ser la Casa de Dios.»

«Poco urbanizados los alrededores de la iglesia, le hace perder importancia dentro del barrio —en cuanto a hecho urbano—. Visualmente, su valor está resaltado tradicionalmente con la torre.»

«Aspecto exterior más logrado a norte-naciente que a sur-poniente. Exterior medievalizante en cuanto a identificación formal del volumen, fallando la coherencia del diseño cuando se emplean elementos de construcción vulgares, como ventanas, etc.»

«Bien el acceso de los fieles; hermoso atrio, de afectada jardinería, sin embargo. Es, tal vez, el momento en que el sistema constructivo em-

Exterior en fachada norte y oeste. Bloque de servicios parroquiales y vivienda.





pleado queda más patente, consiguiendo el arquitecto dotarlo de un adecuado valor expresivo, sin perder su elementalidad constructiva, cosa que no ocurre en la iglesia.»

3. «Ambiente interior muy conseguido dentro de su monocronismo pétreo, ligeramente funerario, pero, sin duda, estimulante hacia la idea religiosa y el recogimiento. Tal vez escaso de luz natural en los días oscuros, por el deseo de acentuar el sentido de misterio.»

«El ambiente interior se ha conseguido, aun a riesgo de cierto énfasis que raya en lo escenográfico.»

«Aun produciendo el hormigón una sensación de frialdad, tiene por contra una luz blanca y azul fría, que está en la línea de la luz que ilumina las estampas populares religiosas.»

«Es pieza arquitectónica que contiene elementos de potencia expresiva realmente notable. Efectos plásticos que se van apreciando a medida que se van tomando puntos de vista en su interior.»

«El sistema de iluminación natural del altar; los fuertes muros frontales; toda aquella sensación de

vigor, que expresa el hormigón en grandes planos, cuando sus condiciones de plasticidad y pesantes se ponen de manifiesto con toda su fuerza... son valores de arquitectura que sobrecogen y emocionan. Las suaves superficies de los tres ábsides son de gran belleza expresiva.»

«Si este interior tiene condiciones de religiosidad estarán más próximas a las de una catedral gótica que al humilde y recogido ambiente del románico.»

«La desnudez de su textura, su propio color, la unidad de material casi absoluta —paredes, suelo y techo—, proporcionan al conjunto interno del templo un ambiente sobrecogedor y emotivo acorde con la función sagrada del espacio arquitectónico.»

«El interior de la iglesia, excesivamente personal. La luz, manejada según los descubrimientos del barroco, es el elemento arquitectónico dominante. Puede, pues, que el espacio sea 'religioso y recogido', pero sólo en cuanto nuestras experiencias arquitectónicas anteriores se encuentran en él.»

«Aceptable la solución del presbiterio, si bien el diseño de los

elementos litúrgicos vuelve a ser personal en exceso y exageradamente arqueologizante. Bien el suelo, aunque el color del terrazo no parezca el más apropiado para valorar los muros de hormigón.»

4 y 5. «La distribución de la asamblea en planta es muy buena para provocar el sentido comunitario del culto. La situación de los bancos, la inclinación del pavimento hacia adelante, la unidad de color y la luz están conseguidas perfectamente.»

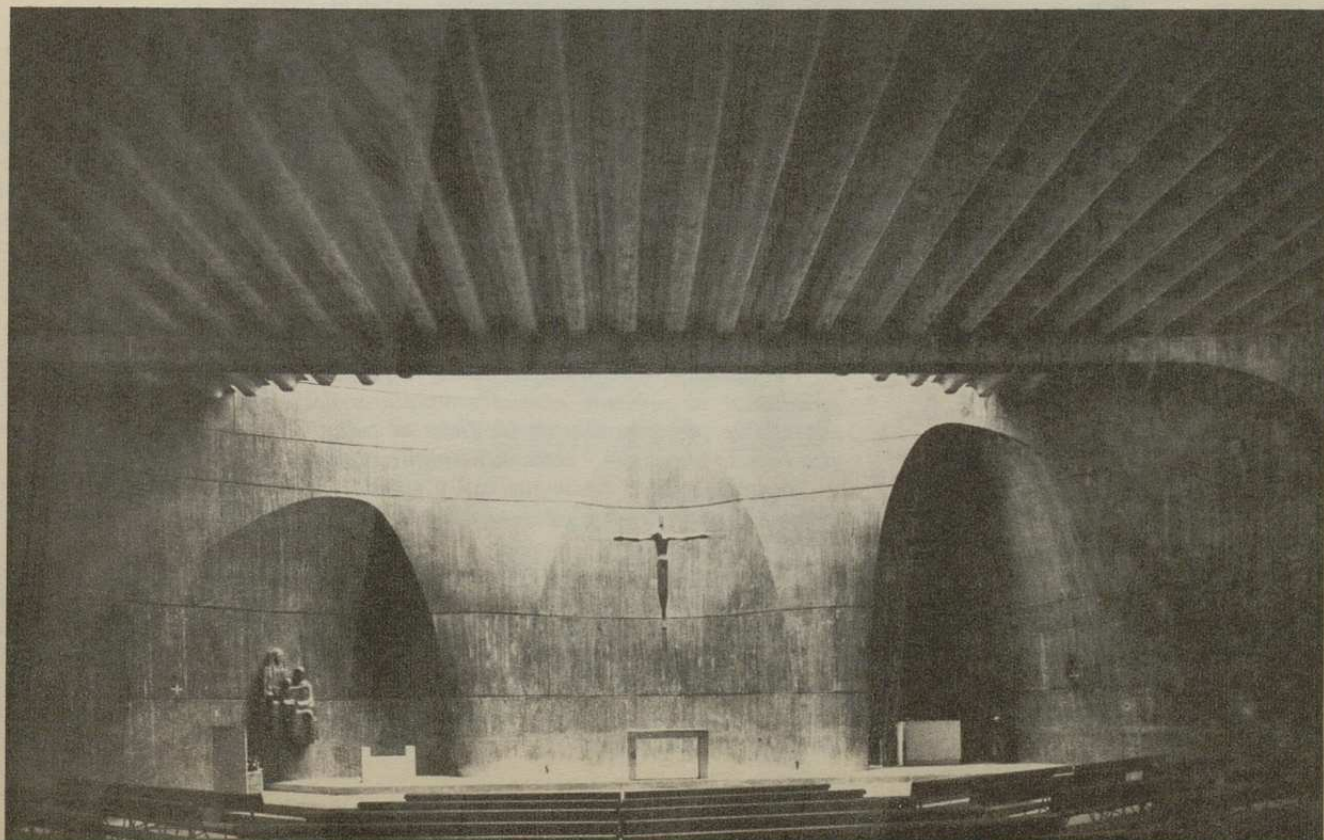
«Se adapta perfectamente a las normas conciliares en su funcionalismo.»

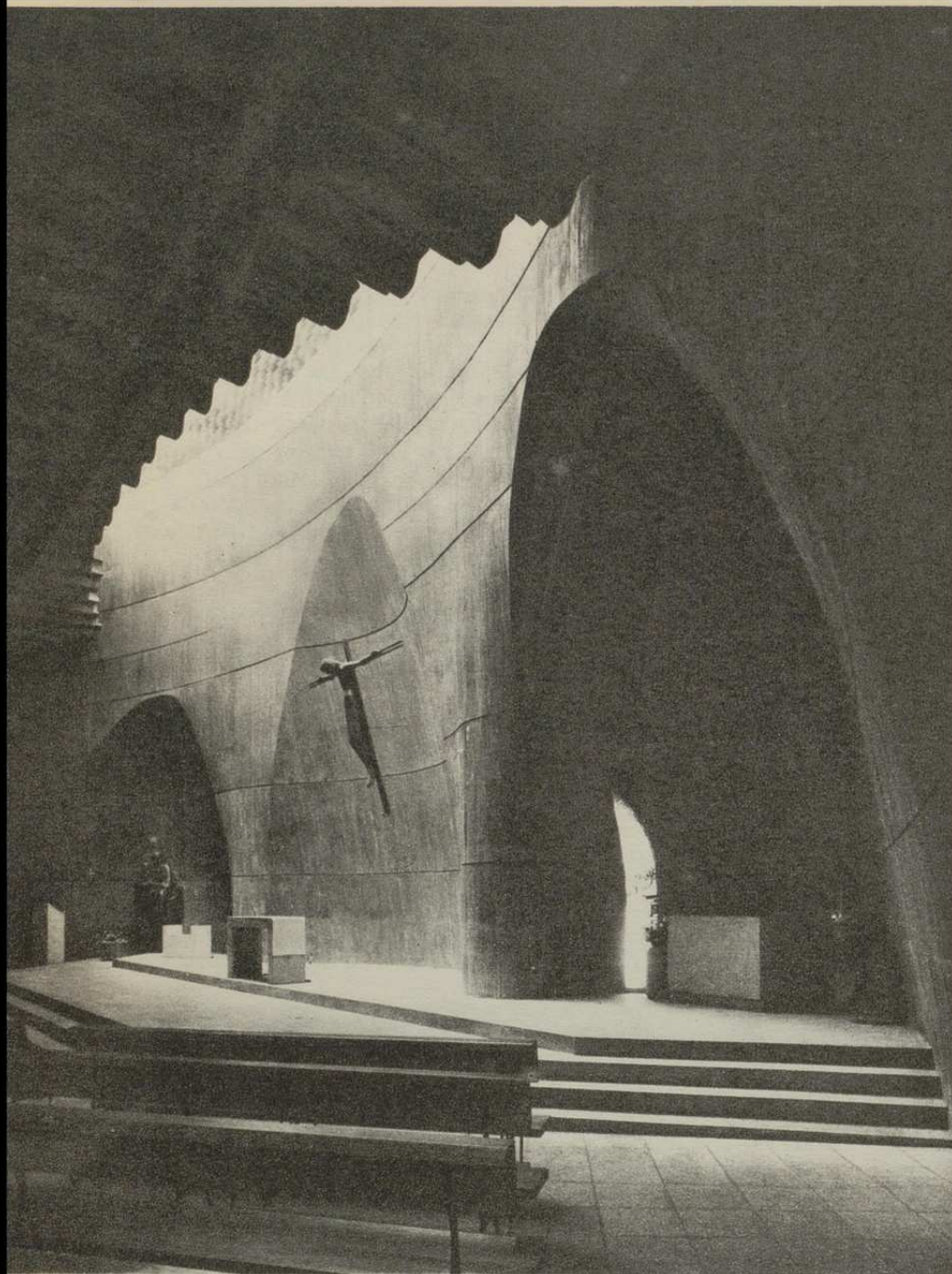
«El ambón muy al extremo y el altar en exceso minimizado. La reserva del Santísimo Sacramento debiera estar más independiente y separada del altar. El enlace con sacristía y anexos, muy bien.»

6. «Las zonas y ambientes aparecen bien definidos y conectados.»

«Cierta confusión en el acceso a la zona de los sacramentos de muertos desde la nave; está como añadida y difícil de encontrar.»

7. «Criterio de simplicidad y de





RESUMEN

Planteamiento profundo del tema, respondiendo muy bien a dos exigencias conciliares: el ambiente eclesial comunitario del espacio arquitectónico y la estimulante incorporación de los fieles al culto. Todo el funcionalismo litúrgico ha sido planteado y convenientemente resuelto.

Acusado sentido de simplicidad y unidad, de sobriedad más que de austeridad. Ordenación muy jerarquizada de valores, especialmente en la gradación de la luz.

Técnicamente no es sólo la aplicación del sistema de piezas pretensadas, sino plasticidad que consigue en el empleo del hormigón como material unitario. Tal vez su estética no sea fácilmente asequible al primer encuentro y resulte demasiado desnuda y gris..., después, conquista, apreciada especialmente en la utilización litúrgica.

Conseguido el ambiente de las dependencias pastorales y, sobre todo, de los accesos acogedores.

unidad, homogeneidad en materiales, jerarquía y situación de las fuentes de luz.»

«Sobriedad y austeridad, aunque quizá ésta sea más aparente que real, pero una austeridad real es muy conveniente.»

8. «Desnudez excesiva... que acusa defectos en cuanto a la acústica: formación de ecos y resonancia, a la que ayudan los muros de hormigón con la cubierta pretensada.»

«Mobiliario incómodo y excesivamente personal.»

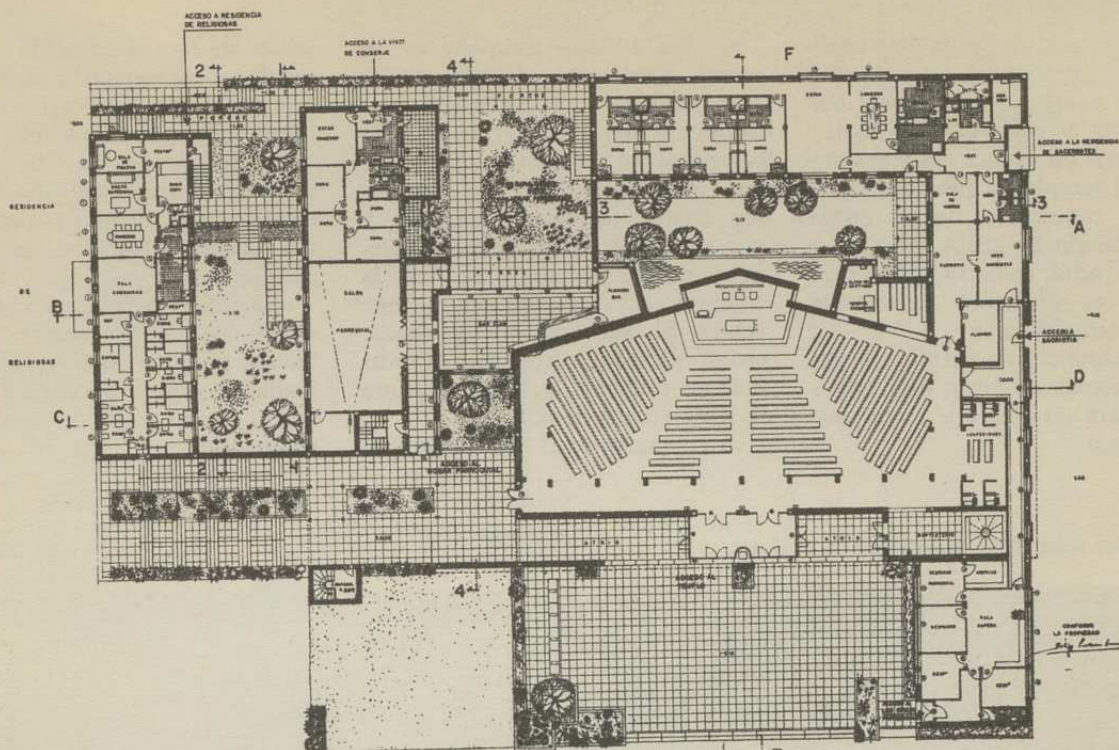
«Fuera de lugar y casi grotescos los pálidos bancos.»

«La iconografía, convencional: el pueblo terminará por habituarse a los neorrománicos, pero no deja de ser una solución evasiva, en cuanto a los problemas que plantea la iconografía.»

9. «Bajo apariencia de pobreza se trata, sin duda, de una construcción cara. Se trata, sin embargo, de un material noble, que ha de mejorar con los años y resistirá bien la prueba del tiempo.»

«Creo excesivo el costo apreciable de todo el edificio en relación con el barrio.»

10. «Es una arquitectura religiosa valiosa, considerada a nivel personal del arquitecto. No creo que haya un intento original de alcanzar arquitectura religiosa renovadora y liberada de la imperiosa necesidad de aceptar —sin discusión— lo que entendemos por arquitectura moderna.»



IGLESIA Y CENTRO PARROQUIAL N. S. DE MORATALAZ

barrio moratalaz

arquitecto:

josé antonio domínguez salazar

fechas:

encargo 1962

proyecto 1964

terminación 1967

1. «Una nota distintiva de este templo quizá sea la altura de techo; me refiero a la dimensión vertical—en su ambiente interior—, relativamente reducida en proporción con la anchura y largor de su planta horizontal. En este caso concreto pudiera considerarse un avance a

esta nota, por los motivos siguientes: 1.º La reducción de altura—resueltos los problemas de funcionalismo material, como ventilación, acústica, etc., puede favorecer notablemente el ambiente de religiosidad que se pretende 2.º Puede también ayudar al carác-

ter comunitario (la gente está habituada a vivir y convivir en locales de techo bajo); 3.º Economiza notablemente el valor de la obra.»

Suponen un avance «la traza general del templo en planta y volumen; la concepción de las zonas de circulación de atrios, pórticos y nave. El techo, construido con perfección, es elemento importante de la composición.»

«Corresponde al patrón de las iglesias actuales y tiene una disposición clara de planta y una escala agradable.»

2. «El edificio completo es un centro parroquial situado en la actualidad en una explanada relativamente amplia y con bastante pendiente en un sentido, de modo que manifiesta desde su exterior sus cuatro fachadas naturales, y por causa de la fuerte pendiente, una quinta fachada, que es la cubierta. ¿Qué pasará en el porvenir? Si subsiste la explanada, estimo correcta la solución del edificio en poca altura, con su quinta fachada en cubierta.»

«La singularidad de su dispo-

sición de altura reducida, en contraste con la tremenda uniformidad de los bloques del barrio, es, desde luego, una nota favorable.»

«Buena adaptación al barrio y medio en que está situada. Merecen destacarse la forma y carño con que han sido tratados los espacios exteriores.»

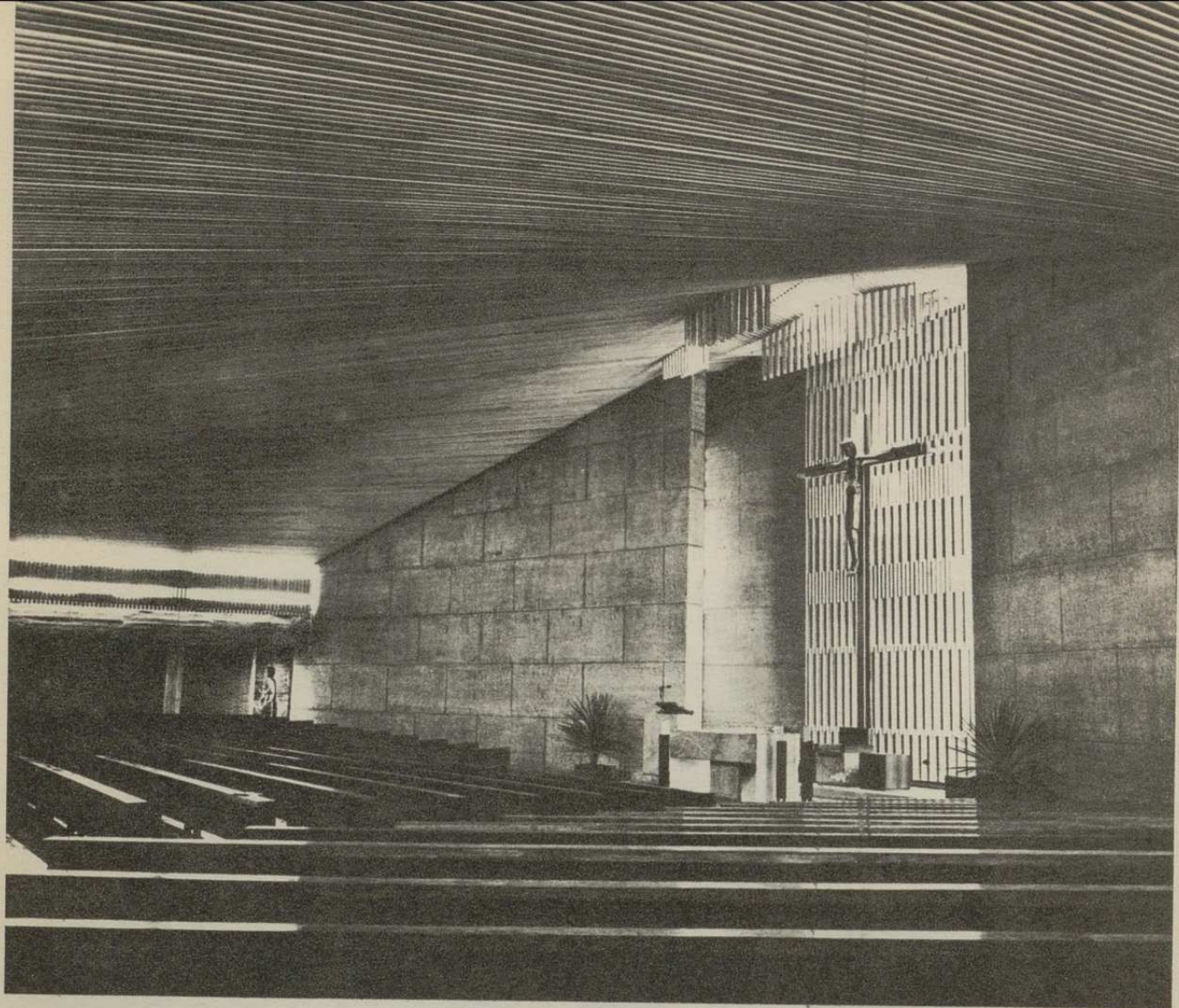
«Situación y adaptación al terreno, así como aspecto exterior bueno, aunque sus cualidades y acabados sean superiores a los del barrio, tanto exterior como interiormente.»

Vista exterior del templo, ambientado en el barrio.



Espacios de tránsito. Jardinería y campanario. Punto de cita en el barrio.





Conjunto del espacio litúrgico, de acusado sentido comunitario. Esculturas y decoración de José Luis Sánchez).

3. Ambiente de recogimiento religioso muy acertadamente conseguido. Se observa una preocupación por velar la luz —exageradamente—, con lo que el ambiente interior resulta excesivamente oscuro.»

«El ambiente interior crea una atmósfera de cierto recogimiento que ayuda, por supuesto, a la acentuación del carácter sagrado del espacio arquitectónico.»

«La simplicidad de la planta, la suave curvatura del paraboloide de cubierta, la ausencia de coro, el sencillo sistema de aperturas laterales para iluminar el altar, la escasez de elementos decorativos, etc., anulan cualquier posible ma-

tiz de teatralidad, al tiempo que ayuda a crear un ambiente límpido y agradable. No existe el menor dramatismo. No sobrecoge. Ayuda seguramente a la cordial unión entre los fieles. No es una pieza de arquitectura excepcional; es, simplemente, un ambiente arquitectónico capaz de adquirir de modo muy sencillo y claro aquel carácter sagrado propio de su destino.»

«Sí creemos que ha creado un ambiente de religiosidad y un espacio adecuado a la asamblea litúrgica, que estimula la incorporación de los fieles al culto.»

4. «El sentido comunitario está totalmente resuelto en el ambiente,

la elevación del volumen hacia adelante, la inclinación del suelo y la circulación posterior, que es un gran acierto. Por todo lo dicho, se deduce que se adapta a las normas litúrgicas renovadas.»

«El sentido comunitario de la asamblea litúrgica, en sus dos vertientes de unión entre los fieles y de unión de los fieles con el sacerdote, está pretendido y probablemente logrado por la disposición en planta de los bancos y el carácter casi central del altar. La dimensión perpendicular al frente del altar —en planta— es relativamente corta; las alas —que diríamos—, largas. El altar está bastante cerca de la puerta de entrada. Todo

sobrecoge. Está como muy cerca de uno desde que se entra en el templo. Los bancos son como un corro alrededor del altar.»

«El carácter comunitario está logrado. Todos los fieles están muy próximos y pueden verse las caras casi todos. No están 'en cola'. Tienen un techo bastante bajo que les 'arropa'. Debe dar gusto cantar todos al tiempo. El altar no tiene barandilla.»

5. «La capilla penitencial, la capilla bautismal y la disposición de la asamblea están correctamente organizadas para el desarrollo activo, por parte de los fieles, de los distintos actos.»

«El proyecto es claro de planta, con una decidida intención de buen funcionamiento litúrgico. Supongo que conforme a las normas del Concilio.»

6. «Los destinos sacramentales de Bautismo y Penitencia, con el carácter peculiar de cada uno, están correctamente ambientados. La separación de estas distintas funciones están intencionadamente separadas en el proyecto.»

«Tiene un baptisterio muy bien resuelto y muy agradable»; alguien señala, por contra, como defecto, «que el baptisterio no posee zona para celebraciones comunitarias.»

7. «Podría tener algún valor la fragmentación del espacio intentada mediante un corredor que tal vez sea lo más logrado de la iglesia.»

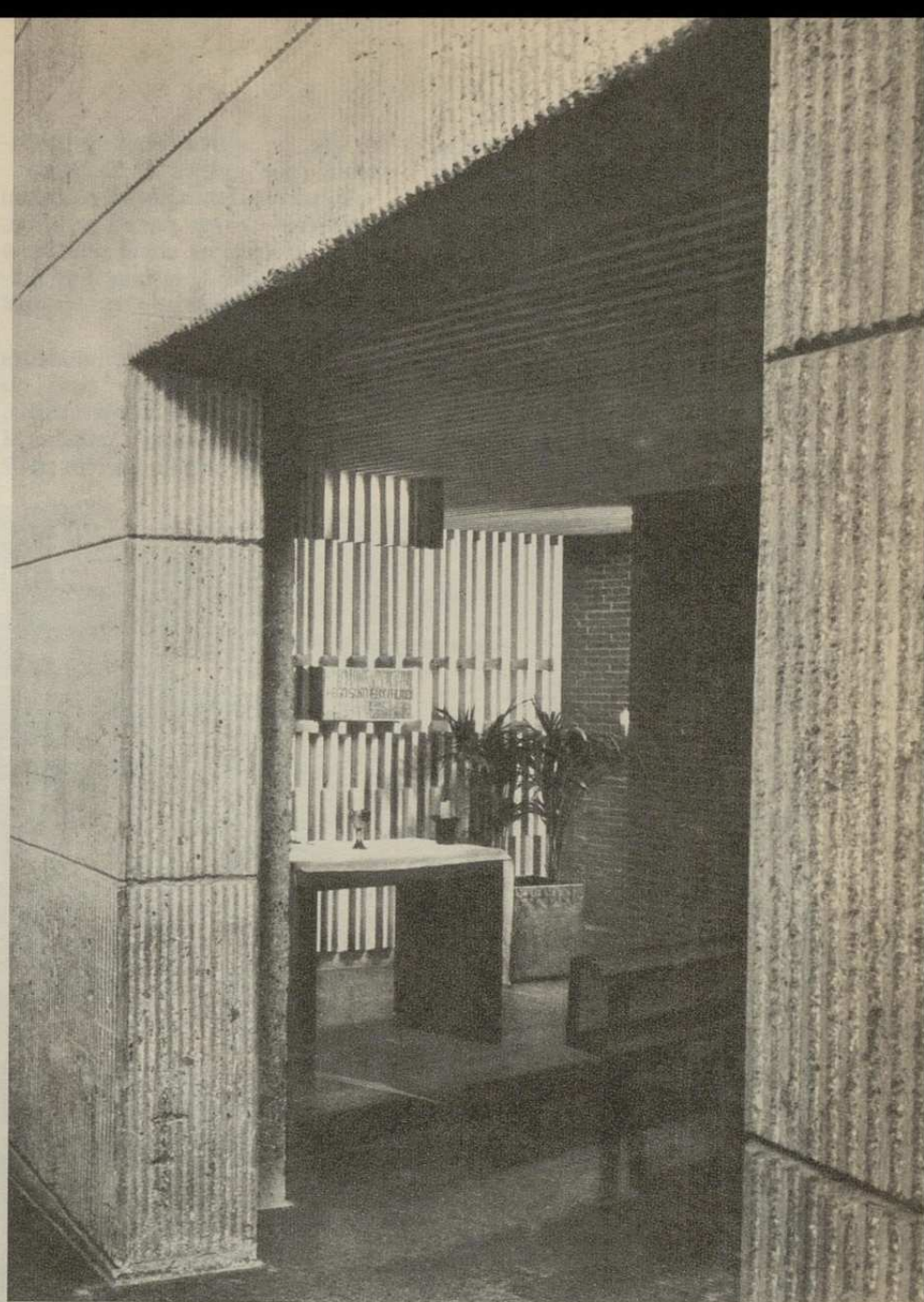
Además de las muchas cualidades descritas se añade:

«El volumen no monumental de la edificación, la escala y proporción muy armónicas, a pesar de su capacidad amplia.»

«La situación de las imágenes y su número, aunque parece excesiva la creación de dos advocaciones de la Virgen.»

«La situación de la iluminación artificial, análoga a la natural, muy bien resuelta.»

«El recogimiento, el marcado carácter comunitario y la humilde posición del arquitecto, situado más al servicio de la comunidad de cristianos usuarios del templo que a la



Capilla del Santísimo, en comunicación con la nave

realización monumental de 'su' iglesia.»

8. «Santuario algo pequeño. La sede resulta por ello oculta por el altar. No existe presantuario o zona propia para los sacramentos de vivos.»

«Escasa la iluminación natural.»

«Excesiva proliferación de diferentes materiales.»

«Los materiales son los que dicta

la moda del momento: hormigón, madera, ladrillo, etc. Le falta a la iglesia independencia en cuanto a arquitectura.»

«Inaceptable desde el punto de vista estético, el organizar un pseudo-despiece en el hormigón visto, tratando de imitar las leyes de traba propias de la sillería.»

«Es, a mi juicio, peligroso el empleo de materiales —por ejemplo, la madera en ligeros listones— con

módulos formales, que el hombre actual acostumbra a ver utilizados en ambientes muy distintos que nada tienen que ver con lo sagrado del templo.»

«Cada material empleado en el templo debe alcanzar —en manos del artista— el tratamiento apropiado a su destino sacro.»

«Poco logrado e innecesario el simulacro de retablo tras el Cristo que preside el santuario. Ablanda además, la firmeza del muro fron-

tal, que es motivo sobrio y fundamental que unifica el recinto.»

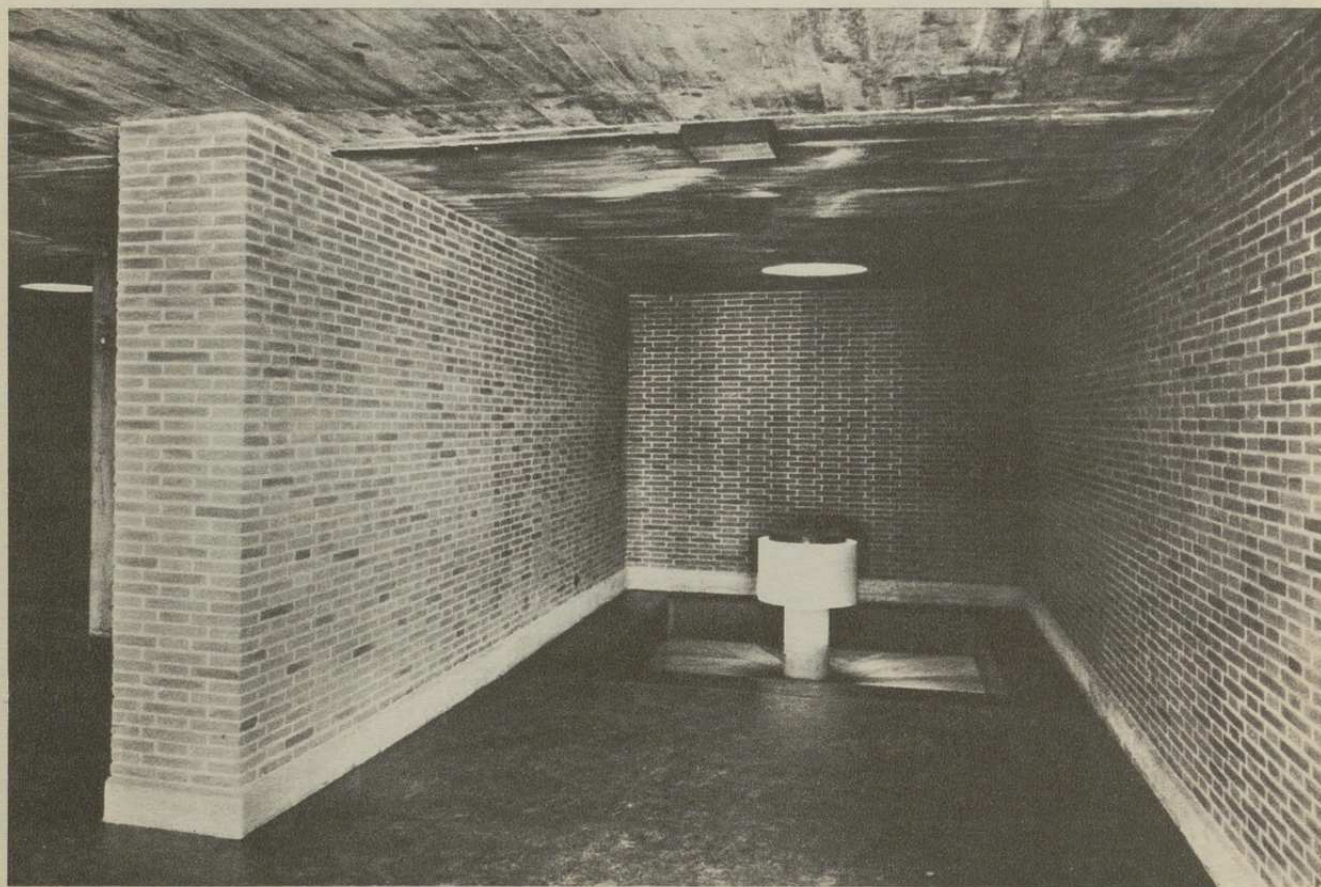
«El nartex, tanto por su material —madera— como por su solución, resulta al exterior como añadido.»

«La solución de la puerta principal parece demasiado provisional y perecedera.»

«Pienso que las posibilidades plásticas del hormigón visto no están correctamente aprovechadas. ¿Por qué se habrán juntado el hormigón y el ladrillo en este caso?

Da la sensación de que se ha empleado el hormigón, un poco porque ahora se lleva y otro poco para dar impresión de sobriedad (falsa por lo caro que es); y el ladrillo, en otros tramos, con justificación plástica discutible.»

9. El costo aparente pudiera ser excesivo en relación con el barrio y su categoría. No es desproporcionado al logro obtenido y a la buena calidad.



RESUMEN

Espacios exteriores de acertado tratamiento y valor de acogida. Volumen sin monumentalidad, a pesar de su amplia cabida. Escala muy conseguida y proporcionada. Ambiente de recogimiento indudable y de marcado carácter comunitario. Provoca una incorporación inmediata al altar, sin dramatismos. Ayuda y estimula la unión cordial de la asamblea y el fácil diálogo de la acción litúrgica.

Es una arquitectura sin pretensiones y muy servicial, en la decidida intención de ofrecer un buen funcionamiento litúrgico, y lo ha conseguido. Las zonas sacramentales, muy conseguidas, y la circulación interior y accesos, hábilmente facilitados por el corredor interno que rodea el espacio comunitario.

Responde también al concepto actual de la parroquia y su proyección con amplitud de servicios pastorales y vinculación ambiental al barrio. Con sencillez y claridad ha llenado su programa, alcanzando un carácter e irradiación muy pastoral.

SÍNTESIS DE APRECIACIONES

Obligado parece, después de un análisis tan minucioso, terminar nuestra tarea en equipo con una apretada síntesis de apreciaciones que polarice nuestro recuerdo y, en cierto modo, justifique aquel optimismo esperanzador expresado en nuestro editorial: mucho hemos avanzado —a ritmo pausado y prudente— y podemos permitirnos afirmar que no vamos mal, que comenzamos a ir mejor.

Desde el punto de vista urbanístico, destacamos la decidida actitud de superar un trasnochado monumentalismo buscando una correcta adaptación al barrio y una proyección acogedora y comprensiva del medio social. No es sólo el planteamiento renovado de la misión parroquial que desemboca en la creación de esos «complejos» pastorales de múltiple irradiación. Es hacer delicadamente atractiva la llegada al templo por accesos cuidados, de gradual transición ambiental desde el trasiego de la calle al recogimiento íntimo del templo. Es conseguir que vuelva la vida del barrio a expansionarse en el contorno parroquial y hasta en sus dependencias sociales.

Pertenece a la apreciación arquitectónica y estética la creación de un ambiente propicio para la vida religiosa de la asamblea cristiana, con las especiales

exigencias de su destino sacral. El funcionalismo litúrgico, los diversos ambientes sacramentales o devocionales, se han reflejado —más o menos acertadamente y siempre con la mejor intención— en la organización de las plantas y en la creación de un clima de recogimiento. Para ello la ordenación arquitectónica se completa con las aportaciones delicadas de las diferentes artes o artesanías, y la autenticidad y esmero en la utilización de materiales alcanza niveles de dignidad, calidad y gusto, evitando riesgos de lujo o de frivolidad.

De importancia excepcional es el esfuerzo por alcanzar la dimensión eclesial en la asamblea, la ordenación comunitaria y estimulante para la participación cultural. Nuevos valores que corresponden a las corrientes pastorales y litúrgicas que canalizan esta etapa de renovación.

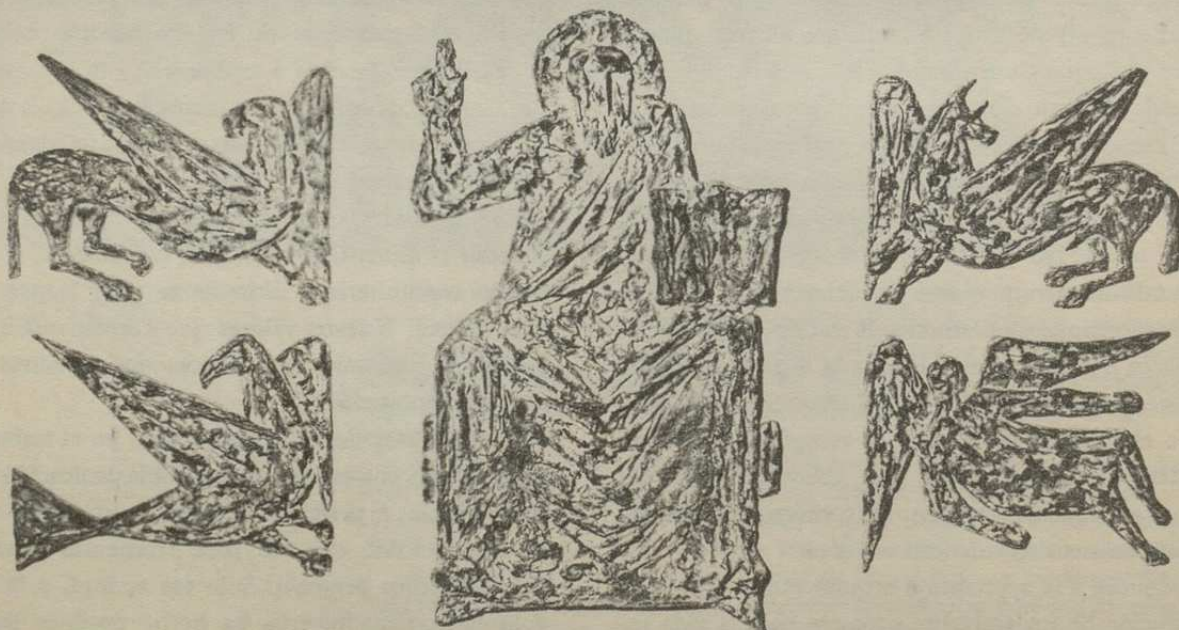
No podemos dejar de comprobar, en el trabajo de arquitectos y colaboradores, esa noble dedicación de su competencia y pericia —técnica o artística— a un servicio eclesial que les pide frecuentes renunciaciones del lucimiento personal. Sólo esa actitud, y la tenaz voluntad en mantenerla, ha hecho posibles muchos de los avances que comprobamos.

CASA DE ORACIÓN

UN LIBRO SISTEMÁTICO Y VIVO DE ARTE SACRO

VOY a presentar a los lectores un libro del padre José Manuel Aguilar. Los lectores saben que el padre Aguilar es el director de ARA. Y, por tanto, comprenden que al redactar estas líneas debo contener mis expresiones para que el padre Aguilar no se vea obligado a tachar los elogios. Está feo que el director de un periódico o de una revista autorice la publicación de un artículo donde se le alaba. Los periodistas recurrimos a veces a un expediente pudoroso: asegura-

mos que aquel pedazo de la página donde va la foto del director —porque ha estrenado una pieza de teatro, o le han concedido una medalla, o ha pronunciado una conferencia importante— y los elogios consiguientes salen sin que el director lo sepa. Sospechan los lectores que no es verdad, que el director hace la vista gorda y disimulada, porque el director tiene que autorizar todo el periódico. Y aciertan los lectores en su sospecha.



FRANCISCO TORRES MONZO: Pantocrátor en bronce. 1967.

Si el libro del padre Aguilar no tratara de arte sacro yo renunciaría a elogiarlo en ARA. Pero como miembro del Consejo de redacción de la revista me parece absurdo escamotear a los lectores una información sobre algo que les interesa directamente. Así que procuraré ser comedido en las alabanzas y pediré al padre José Manuel que él sea también comedido en la censura: reproduzco simplemente párrafos del prólogo que he puesto al libro.

PORQUE de veras considero importante la aparición de esta obra. Si las ideas que contiene hubieran presidido la reconstrucción de los templos españoles después de la guerra, cuántos errores hubiéramos evitado y qué bello panorama ofrecerían hoy nuestros templos. El Concilio Vaticano II ha dado carácter urgente y oficial a la renovación litúrgica. La Constitución de Sacra Liturgia recoge los frutos de tantos años de esfuerzo en los países centroeuropeos, decanta los ensayos, abre perspectivas. Nosotros que andábamos retrasados, disponemos de una oportunidad preciosa, no sólo para ponernos al día, sino para beneficiarnos de los descabros ajenos, de sus equivocaciones y de sus aciertos. En poco tiempo podemos, con sólo vencer la pereza, ponernos en línea.

Para este avance rápido y seguro necesitamos instrumentos. En materia de arte sacro el instrumental es delicado, por razón de los elementos múltiples que entran en juego: el peso de la historia, religiosa y artística, los cambios de sensibilidad, los criterios teológicos, la legislación canónica, los avances técnicos que ofrecen materiales nuevos. Un tratado de arte sacro debe contar con todas estas piezas y aunarlas con el cemento de la función pastoral.

Puestos a exigir cualidades a un libro de arte sacro actual, señalaríamos dos como fundamentales: que sea una guía *sistemática* y *viva*.

SISTEMATICA. CASA DE ORACION, este libro del padre Aguilar está construido rigurosa, ordenadamente, con ejemplar trabazón sistemática, como las ideas mismas del autor.

Creo que rendiré un buen servicio a los lectores si les presento en resumen apretado el cuadro de principios

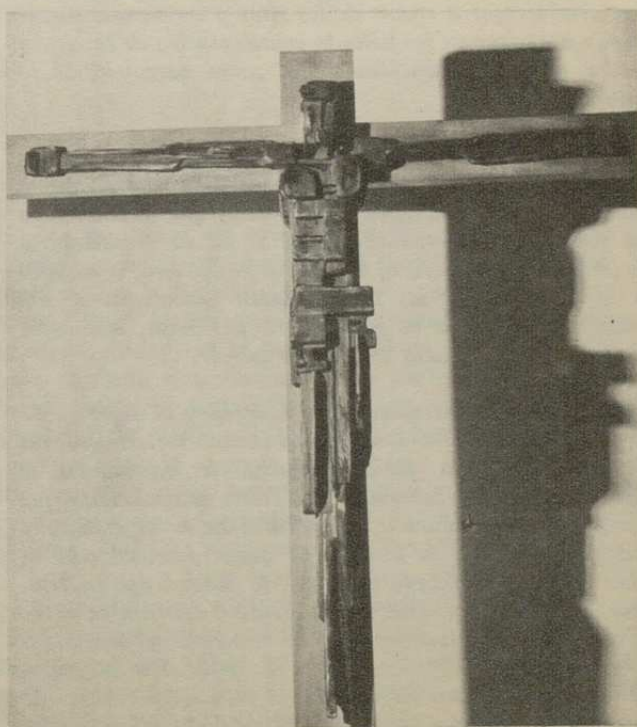
que informan el libro, sintetizando en pocas líneas los pensamientos fundamentales que a lo largo de muchos años de tarea ha expuesto el padre Aguilar en sus conferencias y en su escritos.

En primer lugar, el arte sacro pretende hacer eficaz para la Iglesia el servicio de las artes. Vivimos un proceso de renovación artística, y la Iglesia necesita utilizar las formas plásticas actuales como instrumento de expresión para continuar proclamando su eterno mensaje sobrenatural de fe, esperanza y amor.

No se trata, por tanto, de dejarse arrastrar por un viento frívolo de la moda, sino de responder a un afán renovador que busca las fórmulas externas precisas y bellas para canalizar la transformación interior operada en el catolicismo actual.

Si esto es así, habrá que apoyarse en criterios objetivos: el camino de los gustos personales y de las preferencias circunstanciales sería peligroso. Le pedimos a la Iglesia

DOMINGO FITA: Cristo en Majestad. Madera. 1967.



los fundamentos de esta expresión artística de signo religioso. La base, el apoyo de la Iglesia equivale a edificar sobre la Tradición; porque el testimonio vivo del espíritu se realiza con unos contenidos permanentes, aunque la expresión utilice formas artísticas variadas.

Con este razonamiento lógico el padre Aguilar resuelve una de las antinomias en que se debate gran parte del mundo artístico contemporáneo: ¿Cuál ha de ser la fuente tradicional objetiva de inspiración que evite los escollos del subjetivismo vago y emocional en materia religiosa? Responde: La tradición no se mantiene con modos o fórmulas de expresión que son caducas, obligadamente temporales; la tradición es luz inextinguible, dimensión teológica, contenido. Al arte sacro le toca reflejarla, transmitirla, en fórmulas siempre renovadas de expresión asequible y bella.

El puente que enlaza los contenidos teológicos con la expresión artística es la liturgia. Las ceremonias litúrgicas sensibilizan realidades trascendentes. Las ceremonias elevan el alma por medio de un arte que la liturgia regula hablando a la imaginación. Las artes se tornan instrumentos sensibles que a través de los ritos y ceremonias «ayudarán a excitar en los fieles la contemplación de las realidades sublimes escondidas en el santo sacrificio de la misa» (Dz. 943).

Esta misión se proyecta sobre los edificios en que se realizan los misterios, sobre las imágenes que en cierto modo los sensibilizan, sobre los objetos que utiliza, sobre la música que arroja el alma. Y así la arquitectura, la pintura y la escultura, la música, la vidriera, el mosaico y la forja, todas las artes quedan vinculadas a este «noble servicio», a la gran «obra de Dios», que es la liturgia, bien llamada arte sacro mayor.

EL encuentro enriquece a la liturgia y al arte. La liturgia, más estable, sostiene el sentido misterioso de las vivencias religiosas; las artes, fluctuantes, cambiantes, se apoyan en ella y la revisten de cierta maleabilidad que adapta los contenidos a las circunstancias de espacio y tiempo. Para que la liturgia no quede desvitalizada en ritos muertos y ahogue en letras la viveza del espíritu, une la palabra de Dios con la palabra del hombre en la predicación del Misterio y en las ilustraciones esculpidas o pintadas que le proporcionan las artes. Por su parte, el artista encuentra en la liturgia un campo sublime de realización personal, un ápice de su desarrollo interior,

con especial intensidad en esta ocasión posconciliar cuando el mundo cristiano busca afanosamente los cauces para expresar su fervor renovado.

Ninguna desconfianza, por tanto: ni de la Iglesia para los artistas, ni de los artistas cara a la Iglesia. Una de nuestras mayores garantías en la renovación estético-religiosa se apoya en la estrecha vinculación de muchos artistas al movimiento litúrgico, por el estudio, por el diálogo, por el respeto al carácter cultural de sus creaciones; allí están los ejemplos concretos, las obras conseguidas, que dan validez a la esperanza.

Y demos tiempo al tiempo. El desarrollo de la teología y de la pastoral que sostienen la renovación litúrgica no se lograron en cuatro días. Dejemos madurar los trabajos, acompañándolos de profunda comprensión. No coartemos la pujante inquietud de artistas que miran a un ideal quizá inasequible. El pueblo fiel ha de adaptarse, en mente y sensibilidad, a las nuevas formas. Pieza clave para su educación será el clero. Por eso, a los sacerdotes, antes que a nadie, hay que pedir esa mirada benévola y alentadora para el arriesgado quehacer de los artistas.

ESTE libro es también guía VIVA de arte sacro actual. José Manuel Aguilar no es un teórico que en el recogimiento de su celda conventual ha elaborado los planos de una renovación estética en línea conciliar. No. El padre Aguilar ha amasado en veinticinco años de esfuerzo, párrafo a párrafo, las páginas de este libro.

Hay aquí el resultado de un trabajo tozudamente sostenido. Al principio, este dominico sonriente pero insoportable comenzó como francotirador, y, desde luego, fue tenido como peligroso a ojos oficiales. Hoy ha visto coronada su trayectoria con el máximo refrendo de la autoridad eclesiástica: es el jefe del Departamento Nacional de Arte Sacro, en el seno del Secretariado Nacional de Liturgia. En palabras claras, ocupa la cabeza en la plantilla.

El cambio de mentalidad que ya entre nosotros percibimos con respecto al arte sacro ha sido impulsado, desde luego, por el Concilio. Pero en gran parte se debe a la tarea discreta, cordial, metódica, profunda, del padre Aguilar, que, codo a codo de muy pocos pioneros, sostuvo una bandera de la que hoy nos sentimos contentos.

Yo he sido testigo de sus trabajos. Le he visto hace

años rodeado de jóvenes estudiantes de arquitectura que hoy son prestigiosos arquitectos, de pintores de eclosión que hoy cuelgan sus cuadros en las mejores galerías del mundo; de escultores ahora laureados, de artesanos que hoy se pagan a peso de oro. Le he visto dialogar con ellos, orientarles, escuchar sus ilusiones, resolver sus papeletas personales, buscarles la beca, casarlos, bautizar sus hijos. Explicarles la liturgia y hablarles de una gran esperanza. Más, le he visto meterse con ellos en una furgoneta, y con la tienda de campaña en la baca acometer las carreteras de Europa y detenerse en iglesias y museos. Durmiendo al fresco, claro. Sé cómo ha seguido la producción mundial de piezas literarias. Aguilar ha patrocinado los primeros ensayos de arte nuevo en España, templos que fueron como un golpe de clarín, concursos de estampería, talleres litúrgicos. Llevó a Roma sus inquietudes. Fundó el Movimiento de Arte Sacro, que a última hora nos ha enriquecido con

ARA, su espléndida revista, imprescindible para quien desee saber por dónde van las aguas.

Fuera de España le miran y le oyen con respeto. Dentro, con cariño. Y con atención: seminarios, conventos, colegios mayores, escuelas superiores, congresos; siempre ha estado oportuna la mano de este gran sembrador.

Hay en este libro la vida de un hombre; la experiencia de un técnico; las gotas de sudor de un apóstol. ¿Qué más? Una sensibilidad fina, despierta, ejercitada. Línea a línea el lector notará un pulso seguro. Por las páginas de este libro circula una ola de vida joven, cristiana y fecunda. El lector puede iniciar la lectura con respeto; la terminará con gozo y con provecho indudable.

JOSE MARIA JAVIERRE



He aquí la ficha técnica del libro:

CASA DE ORACION, temas actuales de arte sacro consta de siete capítulos. El primero analiza el proceso del arte religioso, con las enseñanzas del pasado, las actitudes del presente —a la luz del Concilio— y las orientaciones de cara al futuro. El segundo estudia la ambientación del templo en la ciudad, en el barrio y en su espacio interior. El tercer capítulo está dedicado a la teología del templo. El cuarto considera ampliamente y con sentido práctico las exigencias del culto público: ambón, sede y altar, con un apartado para la reserva eucarística. El capítulo quinto está dedicado a los espacios de administración de sacramentos; el sexto, a las imágenes, y el séptimo, a los servicios del altar. EDITA: Movimiento de Arte Sacro, Julián Gayarre, 1. Madrid, 7. Impreso bellamente en RIVADENEYRA, con un total de 204 páginas; 172 páginas de texto y treinta y dos láminas de los archivos de ARA, que por sí mismas constituyen una visión conjunta de arte sacro moderno.

Encuadernado, y sobrecubierto a todo color. Precio de venta: 200 pesetas. Los lectores pueden pedirlo a la Administración de ARA, Julián Gayarre, 1, Madrid. Les será servido a reembolso, libre de gastos.

SEGUNDA EXPOSICIÓN DE ARTE SACRO EN GERONA

La pasada Semana Santa se celebró en Gerona la segunda exposición de arte sacro, organizada por la Comisión Diocesana y patrocinada por la Diputación Provincial y el Colegio de Arquitectos. La calidad de las obras presentadas, el esfuerzo de su reunión, la luz que ha encendido en hora posconciliar, todo ello hace pensar justamente que nos hemos hallado ante una manifestación de antología que honra al arte sacro y a los hombres que lo hacen posible.

La concurrencia ha sido muy notable: han presentado sus realizaciones los arquitectos Duixans, Masramón, Gordillo, Masgrau, Negre, Pla, Ribot, Ros y Vayreda, y los artistas Bisbe, Capdevila, Carrera, Colomer, Collet, Comadira, Fita, Fulcará, Grau i Garriga, Hita, Hurtana, Lleó, Martí, Mas, Massot, Mejías, Mundet, Muñoz, Pericot, Perpinyá, Polac, Ponsatí, Portas, Roser, Sánchez, Sunyer, Torres, Vallés, Venancio, Vila Grau y Xargay: figuraban también aportaciones colectivas de la abadía de Montserrat y de arte sudamericano.

En la exposición uno se daba cuenta de que la Iglesia —o, en

este caso, su mano ejecutiva, que es la Comisión de Arte— no ha impuesto «un estilo artístico», sino que la puerta ha estado abierta a toda forma de expresión, a todo artista que tenía algo que decir. Esta ha sido la gran característica de la exposición: la libertad de los artistas, excelente testimonio de que la Constitución conciliar fue hecha a medida de hombre; más correctamente, a medida de artista.

Esta segunda exposición de arte sacro ha cumplido varios objetivos. Uno de ellos fue mostrar, dejar que los artistas mostrasen las posibilidades que el Concilio les abre; otro, enseñar al gran público que el espíritu de la Iglesia sigue siendo joven, buscando sangre caliente en el arte actual, y que los documentos de la renovación no se quedan ahí en latín sobre un papel, sino que, traspasando las ventanas eclesiales, llegan al bronce, a la madera, al ladrillo, al campanario, al cemento, al tapiz. De cada taller de hombre creador de belleza puede salir una obra capaz de ser mirada por los hombres de hoy, cuando al rezar o reunirse no tendrán que cerrar los ojos para ver más tranqui-

los su panorama interior. Otro de los objetivos de la exposición ha sido su alto valor pedagógico; les ha visitado el sacerdote responsable directo de la promoción parroquial, de su templo; ha venido la religiosa secularmente atareada en las pequeñas cosas del altar, dispuesta a sacudir su rutina; y ha llegado también el simple hombre de la calle para a sentir el último grito del arte dentro de la Iglesia. Todos han recibido su impacto.

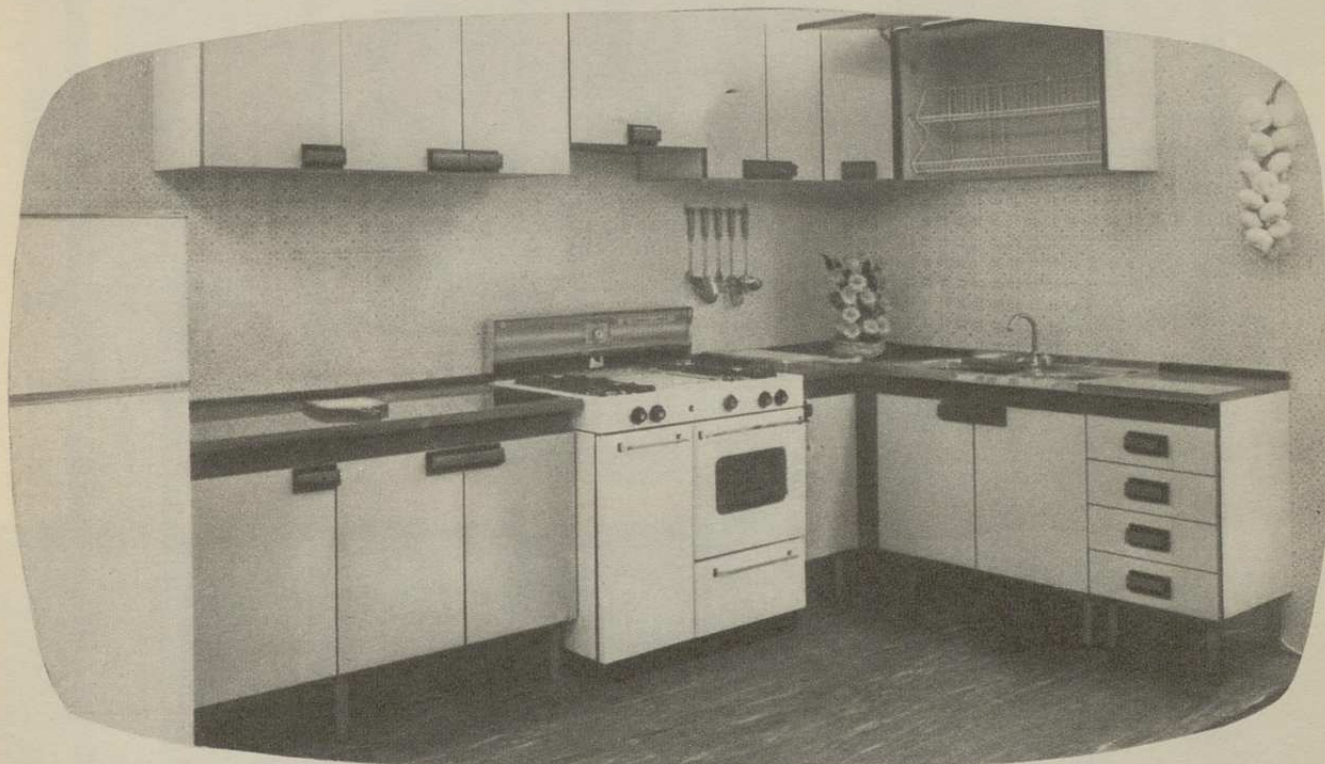
Escapa al propósito de esta crónica hacer una crítica de las obras expuestas o de las tendencias que representaron. Sería una labor extensa, aunque interesantísima; el cronista se declara incapaz de hacerla.

Por hoy tenemos el gozo de haber dejado constancia de una exposición inolvidable en la historia del paso al frente que da la Iglesia. Nuestro deseo es que la exposición de arte sacro de Gerona deje ya de ser excepcional: sería signo de que el aire fresco corre también por otros puntos de nuestra tierra. Sería un buen signo del tiempo.

JORGE DALMAU.



DISTRIBUYE PRODUCTOS DE ALTA CALIDAD



En la nueva exposición PROTEC de Plza. del Conde Valle Suchil, 17 (semiesquina Arapiles) puede Vd. encontrar todos aquellos elementos de COCINA y CUARTO DE BAÑO seleccionados entre las últimas novedades del mercado internacional:

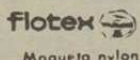
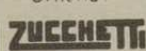
PAVIMENTOS • SANITARIOS
• GRIFERIAS • COCINAS
• ARMARIOS DE COCINA
• ELECTRODOMESTICOS
• AZULEJOS DECORADOS
• ACCESORIOS PARA COCINA Y CUARTO DE BAÑO

La calidad y belleza de estos productos darán a su hogar una categoría excepcional y una puesta a punto de última hora.

PROTEC - Plaza Conde Valle Suchil, 17 (semiesquina Arapiles). Delegaciones: BARCELONA, Ronda del Gral. Mitre, 141 - 143
VALENCIA, Salamanca, 25 - MALAGA, Protec - Sur, S.A., Casas de Campo, 5.

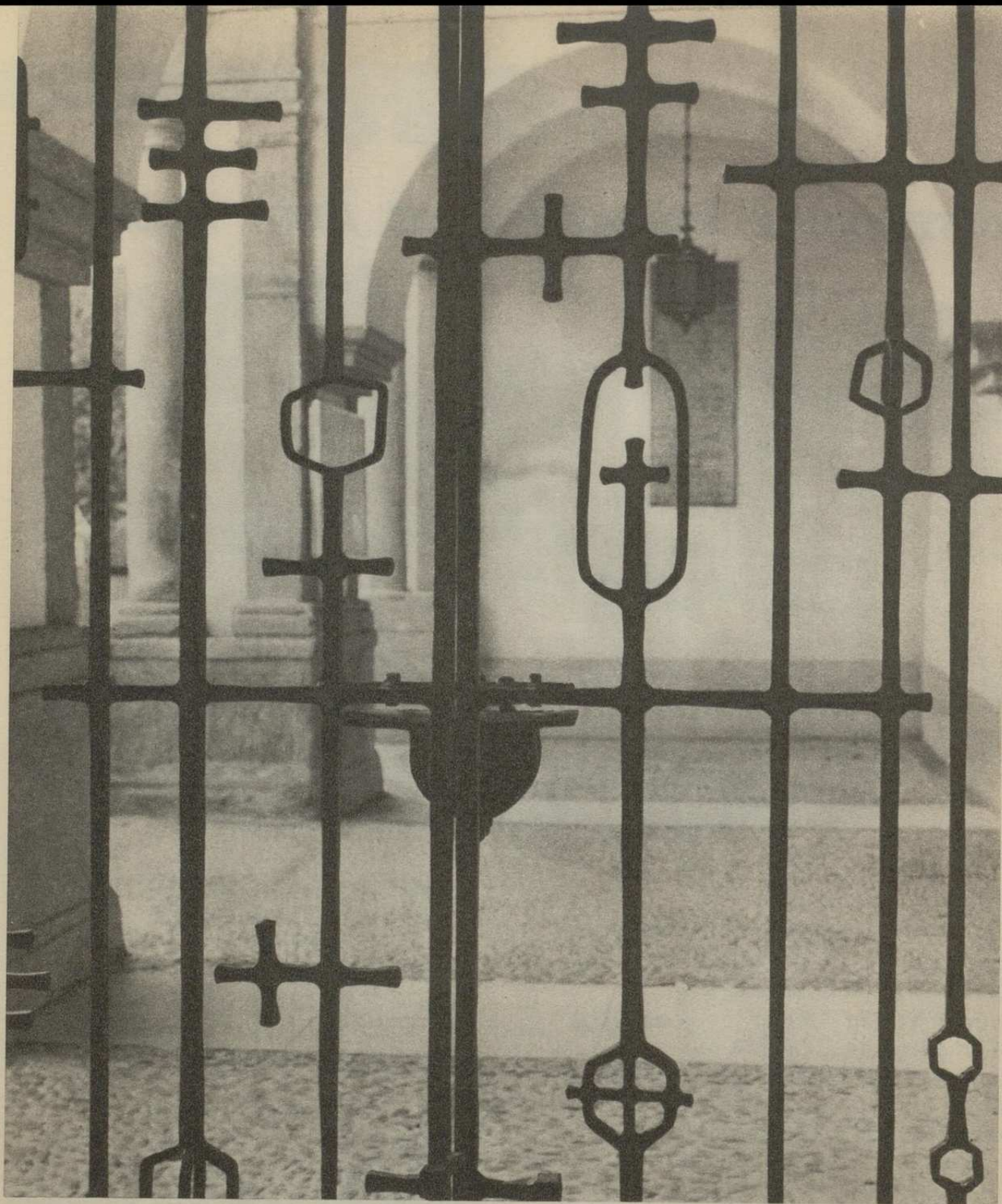


Griferia



Pavimento plastico





Fragmento de la reja del Baptisterio de la parroquia de Miraflores.

Diseño de Coomonte.

ARTHIER,
arte en hierro

ESTUDIO TALLER: Párroco Emilio Franco, 15. Madrid-18-Tel. 2772737

EXPOSICION: Puerto Rico, 24.—Madrid (16)



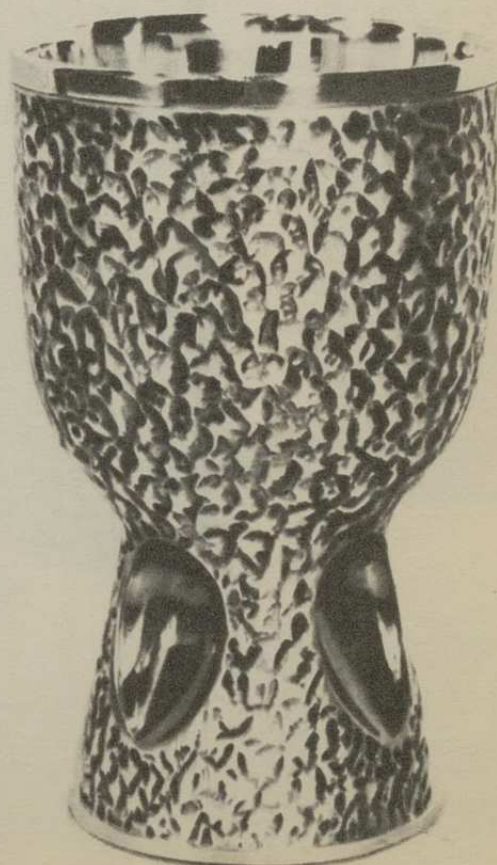
FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

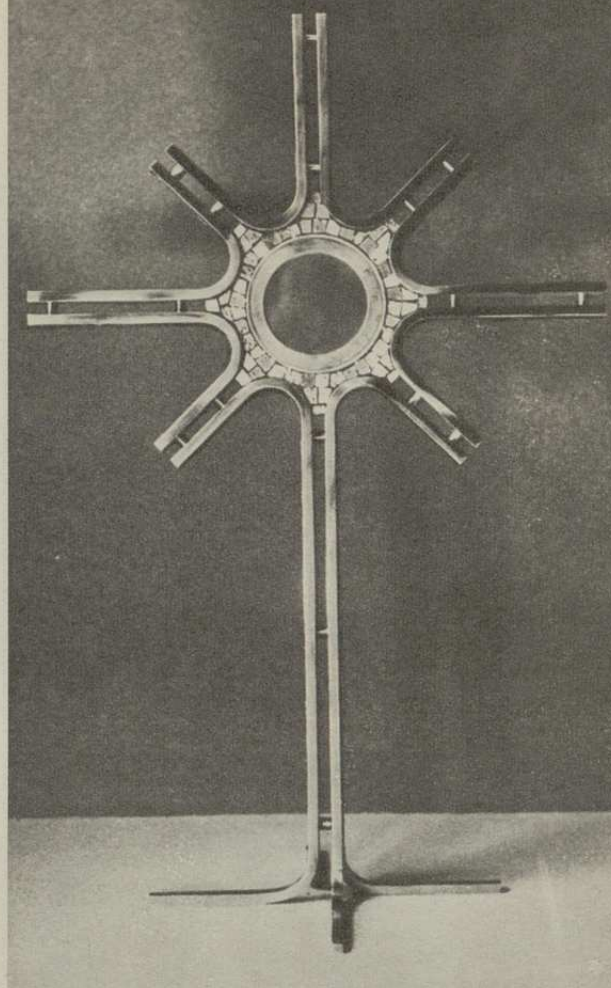
ARTE SACRO ESPAÑOL

JERONIMA LLORENTE, 44
MADRID (20) • ESPAÑA

LUIS MELLADO

REALIZACION DE TRABAJOS SOBRE PROYECTO
METALISTERIA Y ESMALTES





INSTALACIONES DE ARTE SACRO
PROYECTO • REALIZACIÓN

NINIVE, S. A. • MUEBLES, DECORACION, ARTE
AV. GENERALISIMO, 75 • MADRID (16)


NINIVE

II EXPOSICION DE ARTE SACRO EN GERONA

1. Cáliz y patena, de Narciso Comadira. — 2. Cálices de Sunyer.

CASA DE LA CULTURA
18 MARÇ—2 ABRIL 1967



GERONA II EXPOSICIÓ

**D'ART
SACRE**

PATROCINADA PER LA
DIPUTACIÓ I EL COL·
LEGI D'ARQUITECTES

